



# **Regímenes de valor en la experiencia de huertos urbanos comunitarios gestionados por la delegación territorial de la Ilustre Municipalidad de Valparaíso**

CLAUDIO ANDRÉS ROA OSORIO

VICENTE TOMÁS LAUREL ARAVENA

Memoria para optar al título profesional de sociólogo/a

Profesor guía: Dr Jorge E. Vergara Vidal

Valparaíso, Chile  
noviembre, 2023

## Índice

<b>RESUMEN</b> .....	5
<b>INTRODUCCIÓN</b> .....	6
<b>CAPÍTULO I</b> .....	8
1) <b>Pregunta de investigación</b> .....	8
2) <b>Objetivo general</b> .....	8
3) <b>Objetivos específicos</b> .....	8
4) <b>Formulación del problema</b> .....	9
5) <b>Contextualización</b> .....	13
6) <b>Justificación y relevancia sociológica</b> .....	15
<b>CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO</b> .....	17
1) <b>Agricultura urbana</b> .....	18
2) <b>¿Qué son las huertas urbanas?</b> .....	21
3) <b>Huertas urbanas en Chile</b> .....	22
4) <b>¿Qué entendemos por valores desde la sociología?</b> .....	24
5) <b>Sociología pragmática</b> .....	25
6) <b>Perspectiva axiológica</b> .....	26
7) <b>Regímenes de justificación</b> .....	27
7.1) <b>Ciudad inspirada</b> .....	28
7.2) <b>Ciudad doméstica</b> .....	29
7.3) <b>Ciudad cívica</b> .....	29
7.4) <b>Ciudad de la opinión</b> .....	30
7.5) <b>Ciudad mercantil</b> .....	30
7.6) <b>Ciudad industrial</b> .....	30
7.7) <b>Ciudad por proyecto</b> .....	31
8) <b>Síntesis</b> .....	32
<b>CAPÍTULO III: MARCO METODOLÓGICO</b> .....	33
1) <b>Fines de la investigación y diseño metodológico</b> .....	33
2) <b>Técnica de recolección de datos</b> .....	34
3) <b>Selección de casos</b> .....	36
4) <b>Tabla de operacionalización del instrumento</b> .....	38
5) <b>Análisis de datos</b> .....	41

6) Consideraciones éticas .....	41
<b>CAPÍTULO IV: TRABAJO DE CAMPO .....</b>	<b>43</b>
1) Contextualización.....	43
2) Proceso de aplicación .....	43
<b>CAPÍTULO IV: PRESENTACIÓN DE LOS DATOS OBTENIDOS.....</b>	<b>46</b>
1) Introducción .....	46
2) pregunta, objetivos e hipótesis .....	46
3) Objetivo general .....	46
4) Objetivos específicos .....	47
5) Enfoque y estrategia metodológica empleada .....	47
6) Presentación de datos .....	48
6.1) Presentación matriz de códigos.....	48
6.2) Distribución gráfica respecto a los valores asociados .....	51
6.3) Representación de los subcódigos en sus respectivos códigos .....	52
<b>CAPÍTULO V: ANÁLISIS Y DISCUSIÓN DE LOS DATOS OBTENIDOS .....</b>	<b>54</b>
1) Análisis de valores presentes en los espacios de huertas urbanas .....	54
2) Huertas y regímenes de justificación.....	54
3) Las huertas como ciudad por proyecto.....	56
4) Las huertas: un espacio de relacional .....	58
5) Huertas urbanas, una representación colectiva más allá de la productividad.....	60
<b>CAPÍTULO VI: CONCLUSIONES.....</b>	<b>64</b>
<b>BIBLIOGRAFÍA.....</b>	<b>67</b>
<b>ANEXOS.....</b>	<b>70</b>
1) Instrumento .....	70
2) Tablas, gráficos y mapas utilizados.....	71
3) Fotografías .....	75

## Tabla de ilustraciones

<b>Gráfico 1 .....</b>	<b>51</b>
<b>Gráfico 2 .....</b>	<b>55</b>
<b>Imagen 1.....</b>	<b>10</b>
<b>Imagen 2.....</b>	<b>11</b>
<b>Imagen 3.....</b>	<b>11</b>
<b>Imagen 4.....</b>	<b>75</b>
<b>Imagen 5.....</b>	<b>75</b>
<b>Imagen 6.....</b>	<b>76</b>
<b>Imagen 7.....</b>	<b>76</b>
<b>Mapa 1.....</b>	<b>52</b>
<b>Mapa 2.....</b>	<b>57</b>
<b>Tabla 1.....</b>	<b>39</b>
<b>Tabla 2.....</b>	<b>40</b>
<b>Tabla 3.....</b>	<b>48</b>
<b>Tabla 4.....</b>	<b>49</b>
<b>Tabla 5.....</b>	<b>50</b>
<b>Tabla 6.....</b>	<b>51</b>

## RESUMEN

El estudio de los valores en la sociología no se presenta como algo novedoso, en absoluto, ya desde clásicos dentro de la disciplina como Max Weber y sus postulados en torno a la formulación cuasi-ética de los valores podemos empezar a encontrar las primeras pistas sobre esta temática. Esto, por cierto, continuado por una serie de elementos en torno al estudio de los valores desde las diferentes corrientes teóricas que comprenden la sociología. La presente investigación tuvo por propósito generar un estudio de la forma en la que operan los regímenes de valor desde una perspectiva cercana a la sociología pragmática, corriente en la cual observamos mayor capacidad para de respuesta a la problemática central de nuestro trabajo respecto al impacto de los valores al momento de determinar el éxito o fracaso de la iniciativa de huertas urbanas comunitarias liderada por la delegación territorial de la Ilustre Municipalidad de Valparaíso. Para cumplir con esta labor, se implementaron 6 entrevistas grupales mediante la técnica de *focus group* correspondiente al 100% de la muestra consensuada con el equipo de huertas comunitarias del municipio ya señalado. Finalmente, y como consecuencia de la recolección de información en el trabajo de campo, se concluyó que existe una multiplicidad de elementos valóricos que atraviesan la iniciativa de huertas urbanas comunitarias y que, por ende, el éxito o fracaso de esta práctica va más allá de su mera continuidad -o no-, sino, más bien, va ligado a las actividades y redes que se articulan a partir de la iniciativa en cuestión. Y, a su vez, como estas actividades y redes involucradas son consecuencia de la clasificación de las huertas urbanas dentro de lo que se denomina ciudad por proyecto.

**Palabras clave:** Asignación de valores- Ciudad por proyecto- Espacios urbanos- Resistencia- Regímenes de justificación

## INTRODUCCIÓN

La presente investigación se sitúa dentro del estudio de valores desde la óptica de la sociología pragmática, por ende, pese a que el lector podrá encontrar información acotada respecto a otras perspectivas del estudio de los valores dentro de la sociología, será la corriente anteriormente mencionada la que estructurará nuestro marco teórico y posterior análisis. Particularmente, lo contenido en la presente memoria de título se realizó en el marco de la iniciativa “incubadoras de trayectorias largas” ofrecidas por la Escuela de Sociología de la Universidad de Valparaíso en conjunto con la delegación territorial de la Ilustre Municipalidad de Valparaíso.

Asimismo, la presente investigación tiene por propósito responder a la interrogante ¿Cuáles son los modos de asignación de valores que los actores involucrados en los huertos urbanos comunitarios de Valparaíso utilizan en sus relatos y cómo estos articulan regímenes de justificación que determinan el éxito o fracaso de la experiencia en cada huerto? Respecto al procedimiento utilizado para dar respuesta a esta interrogante, se puede mencionar que el trabajo concreto que se realizó constó de la aplicación de entrevistas grupales en las 6 huertas urbanas activas dentro del catastro proporcionado por la delegación territorial perteneciente al municipio ya señalado. En detalle, la *leitmotiv* que articula esta memoria de título es buscar una respuesta a la interrogante ¿Cuáles son los modos de asignación de valores que los actores involucrados en los huertos urbanos comunitarios de Valparaíso utilizan en sus relatos y cómo estos articulan regímenes de justificación que determinan el éxito o fracaso de la experiencia en cada huerto? mediante la búsqueda de respuestas a este planteamiento se intentará profundizar en las formas en las que operan los regímenes de valor dentro de cada huerta y cómo, a través de estos, podemos generar un conocimiento sociológico en torno a las diversas formas de filiación y aproximación a la iniciativa que los usuarios establecen mediante sus relatos. Y, a su vez, analizar de qué manera estos valores pueden influir en el éxito o fracaso de la iniciativa.

De esta última idea es que se deslinda la relevancia teórica y práctica de nuestra investigación, ya que desde un punto de vista disciplinar nos permite, mediante la utilización de un modelo metodológico aplicado en terreno, profundizar el conocimiento teórico respecto a la sociología de los valores lo cual se puede llegar a constituir como un nuevo ladrillo en el ya cimentado camino disciplinar dentro de esta temática. Así mismo, desde su perspectiva

práctica, los resultados obtenidos a partir de este trabajo se presentan como un insumo técnico que llegaría a facilitar y mejorar la ejecución del programa mediante el conocimiento de indicadores levantados a partir de la aplicación del instrumento. Esto, dentro del trabajo colaborativo realizado con la delegación territorial de la Ilustre Municipalidad de Valparaíso, significa una profundización del conocimiento particular de cada huerta lo que llegaría a consolidar el desarrollo de nuevas estrategias para robustecer su trabajo en terreno, así como las necesarias actividades que posibilitan la continuidad de la iniciativa.

## **CAPÍTULO I**

### **1) Pregunta de investigación**

¿Cuáles son los modos de asignación de valores que los actores involucrados en los huertos urbanos comunitarios de Valparaíso utilizan en sus relatos y cómo estos articulan regímenes de justificación que determinan el éxito o fracaso de la experiencia en cada huerto?

### **2) Objetivo general**

Identificar y analizar los modos bajo los cuales los actores asignan valores a la experiencia de huertos urbanos de Valparaíso, de esta forma, conocer los regímenes de justificación asociados a esta iniciativa, así como la influencia de estos respecto a la percepción de éxito o fracaso en cada huerto urbano.

### **3) Objetivos específicos**

- Identificar a los actores y redes involucradas en la experiencia de huertos urbanos de Valparaíso
- Describir los modos bajo los cuales los actores asignan valores para determinar su éxito o su fracaso
- Establecer una métrica que permita encasillar los valores contenidos en los relatos de los actores involucrados en la iniciativa de huertos urbanos de Valparaíso
- Describir cómo los valores relatados por los actores partícipes de la iniciativa de huertos urbanos articulan regímenes de justificación para validar la práctica antes mencionada.

#### 4) Formulación del problema

La temática de la agroecología, dentro de una perspectiva disciplinar, es aún incipiente y se encuentra en pleno proceso de construcción. Sin embargo, más allá de su naturaleza incipiente, existen una serie de consensos respecto a su carácter complejo en términos epistemológicos y metodológicos. Esto se evidencia, principalmente, en su carácter transdisciplinario. Junto con esto, desde una perspectiva histórica, se puede mencionar que la agroecología sitúa sus bases en la década de los 70s, como una disciplina crítica de las formas y externalidades producidas por la revolución verde, forma y paradigma agrícola que se basa en la producción a gran escala para cubrir las necesidades alimenticias de la población. Sin embargo, esta producción a gran escala va de la mano con una serie de externalidades tanto sociales como ambientales, principalmente en elementos como el impacto que esta actividad intensiva tiene sobre los suelos y, a su vez, cómo dicho impacto va generando un deterioro en la calidad de vida de las personas que son parte de las comunidades en las cuales se han realizado las depredaciones territoriales o el empeoramiento de la salud por el alto uso de químicos fertilizantes o plaguicidas. Como respuesta a estos antecedentes surge la agroecología, disciplina basada en la sustentabilidad ambiental como *leitmotiv* y con un horizonte metodológico claro, superar el reduccionismo propio de la agronomía convencional para dar pie a un desarrollo holístico que incorpore tanto el conocimiento científico de diferentes áreas como las ciencias sociales, ciencias naturales y ciencias agrarias junto al conocimiento ancestral del campesinado como agente activo en la construcción de la agroecología. En palabras de Martínez (2004) “La agroecología no es una ciencia cerrada, ella crece por los aportes, interacción y evolución de otras disciplinas, incorporando todo lo positivo que sea necesario para contribuir a un desarrollo rural sustentable e integral” (Martínez, 2004, p. 25).

Así mismo, la presente investigación se sitúa en una experiencia concreta, nos referimos a los huertos urbanos realizados por la delegación territorial de la Ilustre Municipalidad de Valparaíso. En concreto, el municipio de la comuna antes mencionada se encuentra trabajando con diferentes comunidades y organizaciones de la comuna el concepto de soberanía alimentaria mediante huertos urbanos con técnicas agroecológicas. Esta experiencia va de la mano con el desarrollo de actividades de agricultura urbana como forma de producción alimentaria para poder entregar, aunque sea en parte, la capacidad de autosuficiencia en la

producción de alimentos para las comunidades. Esto, por cierto, cobra un especial énfasis dada la actual situación económica del país, así como las aún latentes secuelas de la pandemia covid-19 en un mercado laboral que todavía no logra reponerse. Esta experiencia, así como las comunidades y organizaciones partícipes de la iniciativa, se constituyen como el objeto de estudio central. Las dinámicas, así como las implicancias de los huertos urbanos liderados por la delegación territorial del municipio se presentan como un campo fértil para el análisis sociológico en términos valóricos, culturales, económicos y políticos. A continuación, se entrega una imagen referencial para que el lector pueda tener una mejor comprensión espacial respecto al espacio físico donde se desarrolla la práctica de huertas urbanas.

*Imagen 1*



*Elaboración propia, huerta Montedónico*

En la imagen anterior se puede apreciar la distribución del espacio en la huerta Montedónico, el lugar cuenta con cerca de 100Mts<sup>2</sup> en forma de explanada, lo que hace que el terreno en sí cuente con 8 bancales de cultivos. Otro ejemplo de espacio físico donde se desarrolla la iniciativa de huerta urbana corresponde al módulo experimental agroecológico ubicado en el Parque Quintil, lugar que funciona como principal centro de reunión de las diferentes huertas y/o diferentes organizaciones solicitantes al momento de realizar talleres prácticos.

*Imagen 2*



*Elaboración propia, Modulo agroecológico Parque Quintil*

Respecto al módulo experimental agroecológico emplazado en el Parque Quintil, se puede agregar que es un espacio de alrededor de 300Mts<sup>2</sup> dividido en 12 bancales de cultivos. No obstante, no todos los espacios de huertas urbanas cuentan con las mismas dimensiones, dentro del catastro que formó parte del marco muestral de la presente investigación también existían espacios considerablemente más reducidos como es el caso de la huerta Santa Margarita, cuyas dimensiones no superaban los 12Mts<sup>2</sup>. Por ende, y retomando lo anteriormente planteado, las huertas urbanas se proyectan como un espacio de cultivos realizable dentro de las condiciones físicas que entrega la vida dentro de las ciudades.

*Imagen 3*



*Elaboración propia, huerta Santa Margarita*

Habiendo señalado lo anterior, cabe señalar que es natural que la presente investigación despierte al lector la interrogante respecto a ¿De qué manera lo anteriormente planteado se constituye como una problemática sociológica? Desde nuestra perspectiva, el paradigma agrario que se posiciona como hegemónico posterior a la ya mencionada revolución verde va acompañado de una serie de elementos políticos, culturales y económicos que son propios del campo relacional del modelo de producción neoliberal. El posicionamiento del individuo por sobre el concepto de sociedad generó un proceso de atomización que enarbola el desarrollo individual, provocando una profunda herida en los componentes colectivos del tejido social. Esto cobra especial pesar en los momentos críticos que ha afrontado la humanidad en el último tiempo, las recientes problemáticas a raíz de la pandemia covid-19 y su posterior impacto en los mercados laborales, por ende, en las economías familiares, ha dejado en evidencia la necesidad e importancia de promover modelos alternativos dentro de las dinámicas sociales que permitan no tan solo restaurar el dañado tejido social, sino que, a su vez, permita avanzar en consolidar una soberanía alimentaria en la población y entregar una condición de posibilidad que genere alternativas de desarrollos locales y economías familiares. Bajo estos lineamientos es que encontramos relevante establecer como objeto de estudio los huertos urbanos basados en técnicas agroecológicas en la comuna de Valparaíso, ya que se presentan como un trabajo práctico que nos permite observar cómo operan los regímenes de justificación y diferentes formas de valuación desde las perspectivas de las mismas comunidades partícipes. En virtud de estos antecedentes, consideramos pertinente avanzar en el desarrollo de una herramienta metodológica cualitativa que nos permita recopilar información desde las comunidades donde esté tanto operativa como inactiva la iniciativa de huertos urbanos. En concreto, nuestra propuesta se enmarca en la producción de una herramienta cualitativa que nos permita profundizar en el análisis de los relatos de las comunidades respecto a la experiencia de la iniciativa ya mencionada, de esta forma, poder visualizar los diferentes valores atribuidos al éxito o fracaso de los huertos urbanos. Entendemos que, junto con las dinámicas propias de las técnicas agroecológicas, existe una serie de implicancias sociales que son menester estudiar, particularmente, todo el campo de la valuación y sus regímenes de justificación sostenida por Boltanski y Thévenot que se van articulando desde las mismas comunidades donde están insertos los huertos urbanos. Finalmente, hay que señalar que esta propuesta junto a la recopilación de información en las aristas previamente mencionadas puede llegar a ser de utilidad para en un futuro poder generar una serie de indicadores temporales, económicos, o porcentuales que permitan evaluar con mayor facilidad la incidencia y efectividad de la iniciativa en las comunidades. Así mismo, mediante este trabajo se pueden generar posteriores

proyectos en temáticas similares, ya que una vez finalizado se contarán con los indicadores mencionados que agilizarán la elaboración de matrices de marco lógico y/o la visualización de la efectividad de la iniciativa.

## **5) Contextualización**

Como mencionamos anteriormente, la agroecología, como disciplina, se encuentra aún en una etapa incipiente de su desarrollo. Si bien podemos encontrar los primeros antecedentes históricos de esta forma de producción agraria hace ya más de 10.000 años, no es hasta la década de los 70s donde empieza a tomar una connotación disciplinaria más constituida. Dicho de otra forma, no es hasta la década de los 70s donde la agroecología empieza a cobrar sentido de producción científica. Pese a esto, en su momento más primigenio, el concepto de agroecología estaba mayoritariamente ligado a un desarrollo sustentable desde una perspectiva productiva agraria, es decir, aún no contaba con una visión holística del impacto agroecológico en sus distintos niveles. Principalmente, aún no existía un campo detallado del rol de las ciencias sociales en esta temática. En este sentido, no es hasta comienzo de la década de los 90s donde se empieza a abordar la agroecología desde una perspectiva más amplia, incorporando elementos que superan lo exclusivamente agrario incorporando, de esta forma, elementos que son estudiados con mayor detenimiento en el mundo de las ciencias sociales. Ejemplo de esto es lo que expone Sarandón & Sarandón (1993) al mencionar que “de acuerdo con este compromiso, se requiere desarrollar una agricultura que sea económicamente viable, socialmente aceptable, suficientemente productiva, que conserve la base de recursos naturales y preserve la integridad del ambiente en el ámbito local, regional y global” (Sarandón & Sarandón, 1993, p. 39).

Es en esta trayectoria histórica que en la actualidad se sitúan los proyectos de huertos urbanos, los cuales según Carrero (2020) en sus orígenes vienen de las propuestas de los “neighborhood common” situados en Pennsylvania, Philadelphia dentro de los años 50’ 60’, debido a que la apropiación de lugares comunes en barrios desfavorecidos constituía una forma de dignificar la vida ante el abandono estatal, trayendo como consecuencia una crisis social y económica dentro de los vecindarios. Dicho esto, el autor lo sostiene de la siguiente manera:

“(…) la construcción de estos “vecinales comunes” supone un ejercicio clave para conformar estas comunidades de intereses en la urbanización que tienden a fomentar dispersión y sentido

individualista, dado que estos espacios generan complicidades, potencias de convivencia y devuelven protagonismo al ciudadano mediante la implementación de acciones colectivas” (Carrero, 2020, p. 26).

Además, los huertos urbanos se encasillan dentro de la práctica de la agricultura urbana, en donde se entiende como una herramienta de auto sostenibilidad tanto para familias, comunidades, entornos vecinales, entre otros. Por otro lado, la ya mencionada crisis del modelo hegemónico producido por la revolución verde, así como la necesidad de generar un paradigma alternativo capaz de superar el reduccionismo propio del modelo previamente mencionado crean las condiciones necesarias para que la iniciativa de huertos urbanos se constituya como la expresión materialista necesaria para poder estudiar de manera amplia las diferentes aristas que implica el desarrollo agroecológico. Como resultado de esta contextualización acotada ya se puede empezar a vislumbrar la relevancia del contexto de investigación, en concreto, consideramos que la investigación *in situs* en los diferentes polos en los cuales se encuentra activa e inactiva la iniciativa de huertos urbanos a cargo de la delegación territorial de la municipalidad de Valparaíso nos permite mirar con mayor profundidad aspectos económicos, culturales y políticos de esta actividad. De esta forma, poder tener una óptica multidimensional, por ende, holística, de los diferentes procesos que ocurren dentro de los huertos previamente mencionados. De estas últimas líneas se desprende un elemento central, nos referimos a la inminente condición sociológica detrás de la agroecología y, puntualmente, de los huertos urbanos. Como mencionamos con anterioridad, los estudios agroecológicos están atravesados por una multiplicidad de elementos extra agrarios, en concreto los regímenes de justificación y las diferentes formas de valuación que las comunidades tienen respecto a la iniciativa, serán nuestro principal objeto de análisis. Más detalladamente, sostenemos la hipótesis que a través del relato de las comunidades activas e inactivas partícipes del programa de huertos urbanos podemos conocer con mayor detalle el porqué del éxito o fracaso de esta iniciativa. Todo esto mediante una herramienta de corte cualitativo, en donde podemos dar cuenta con un mayor grado de profundidad estos elementos extra agrarios ya mencionados. Más precisamente, consideramos que la relevancia sociológica de esta propuesta de investigación descansa dentro de los postulados de los autores Luc Boltanski & Thévenot, principalmente en base a los conceptos de valuación, en conjunto a los regímenes de justificación que los autores consideran como “ciudades”, concepto bajo el cual generan una categorización de estos valores atribuidos a los regímenes de justificación. En síntesis, la presente propuesta buscará consolidar un trabajo que permita desentrañar cómo se articulan estas justificaciones en las comunidades, de esta

forma, ir generando un análisis con la finalidad cuales son estas valuaciones - justificaciones que determinan el éxito o fracaso de los huertos urbanos.

## **6) Justificación y relevancia sociológica**

Como comentamos en los apartados anteriores, lo circundante a la agroecología tiene una serie de implicancias más allá de lo netamente productivo en términos agrarios, son precisamente estos elementos económicos, culturales y políticos los que dotan de relevancia investigativa la presente propuesta. Así mismo, la experiencia particular de los huertos urbanos liderados por la delegación territorial del municipio no se presenta como un trazado homogéneo entre las comunidades y organizaciones que son partícipes de la iniciativa, dicho de otro modo, la naturaleza de las organizaciones y comunidades que son parte de la iniciativa no es igual. El surgimiento de la iniciativa tiene por propósito generar conocimiento respecto a la agricultura urbana mediante técnicas agroecológicas, no obstante, más allá de esta misión, el relato detrás de cada participante varía según las condiciones bajo las cuales se fueron creando o consolidando cada espacio en particular. Es en este punto donde podemos apreciar una de las mayores relevancias de la presente propuesta de investigación, más allá de las formas de justificación de la iniciativa por parte de los participantes, se establece que esta investigación permite conocer las distintas métricas asociadas a las valoraciones que las comunidades y organizaciones tienen respecto a las huertas urbanas gestionadas por la delegación territorial. Desde un punto de vista sociológico, conocer estas métricas asociadas a los valores atribuidos a la actividad permite, a su vez, profundizar en cómo se consolidan los regímenes de justificación presentes en los relatos de las comunidades y organizaciones. De esta forma, mediante el análisis de estos regímenes de justificación, podemos profundizar en el porqué del éxito o fracaso de la actividad, pero no desde una mera óptica productiva o cuantitativa de las huertas, sino, muy por el contrario, nos permitirá adentrarnos más allá y conocer como la interacción dentro de los huertos, así como el relato y los valores atribuidos mediante la producción de justificaciones, se pueden constituir como un factor explicativo al éxito o fracaso de la iniciativa. Lo que, a su vez, nos permite trascender del concepto de soberanía alimentaria como único factor, generando así una óptica multidimensional que nos permita atender a factores políticos, culturales y valóricos presentes en los huertos urbanos. Asimismo, mediante la noción de amplificadores de valores expuesto por Natalie Heinich (2021) podremos generar una profundización en los elementos estéticos que acompañan a la iniciativa y, de este modo, tener una mayor comprensión en torno al impacto de la iniciativa dentro de la (re) utilización

y formas de habitar el espacio social. Siendo esto último un elemento de vital importancia desde la óptica sociológica ya que tiene directa implicancia en las formas bajo las cuales se rearticula el tejido social mediante la práctica de huertas comunitarias.

Por otro lado, mencionar que los datos obtenidos por la presente investigación se pueden consolidar como indicadores que posteriormente se pueden sintetizar en una matriz de marco lógico que agilice el proceso de elaboración de futuros proyectos en la misma línea. Como se podrá ver con mayor detalle más adelante en la lectura de esta propuesta, la actual crisis socioeconómica y ambiental, sumada a la explosión demográfica de los conos urbanos, hacen imperante avanzar en la institucionalización de iniciativas de huertos urbanos mediante técnicas agroecológicas. En palabras de Giraldo y Rosset (2016) “La agroecología pasó de ser ignorada, menospreciada y excluida por parte de las grandes instituciones que gobiernan la agricultura en el mundo, a ser reconocida como una de las alternativas posibles para enfrentar las graves crisis ocasionadas por el modelo de la revolución verde” (Giraldo y Rosset, 2016, p. 15). Esto se suma, por lo demás, a la creciente necesidad de consolidar políticas públicas relacionadas a la agricultura urbana con la finalidad de dotar del conocimiento necesario a las comunidades para que puedan transformar terrenos no productivos en zonas que sean de utilidad comunitaria.

De esta forma, la investigación se dota de una justificación sociológica en un sentido teórico ya que permite profundizar el conocimiento en torno a los regímenes de justificación que se producen dentro de los huertos urbanos, por ende, en las actividades de agricultura urbana. Así como desde una perspectiva práctica, generando indicadores que vuelvan más ágil y eficiente el proceso de elaboración de eventuales nuevas propuestas de proyectos que vayan en la línea de fomentar el desarrollo de huertos urbanos mediante la institucionalización de estos en la elaboración de políticas públicas.

## CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO

El presente marco teórico tiene por objetivo hacer una breve contextualización respecto a la temática alusiva al estudio de los valores desde una perspectiva sociológica, en particular, adentrarnos a las nociones teóricas propuestas por la sociología pragmática. Esto, por su parte, contempla hacer un breve repaso por posturas como la perspectiva axiológica propuesta por Natalie Heinich (2021) y el concepto de regímenes de justificación acuñado por Luc Boltanski y Laurent Thevenot (1991). Los elementos contenidos en las vertientes teóricas previamente mencionadas se constituyen como la piedra angular en la posterior fase analítica de la presente investigación, por ende, serán los conceptos que tendrán un mayor volumen descriptivo en las próximas líneas. No obstante, antes de comenzar con aquello, cabe señalar que las corrientes antes mencionadas no son las únicas perspectivas postuladas para el estudio de los valores dentro del mundo de la sociología, muy por el contrario, existen diferentes vertientes bajo las cuales nos podemos aproximar al objeto de estudio ya mencionado. Sin embargo, es menester mencionar que al no constituirse como marco referencial para el análisis que posteriormente se implementará en el presente trabajo solo nos limitaremos a mencionarlos sin profundizar mayormente en ellos.

Así mismo, y como puntapié inicial en la descripción de los lineamientos teóricos que articularon nuestro trabajo de investigación, se ofrecerá un estado del arte en torno a la agricultura urbana y cómo, a través de esta, vamos puntualizando en los conceptos teóricos presentes en nuestro objeto de estudio, con esto nos referimos a iniciativa de huertas comunitarias.

Debido a este último punto, se declara al lector que el orden que encontrará en el presente marco teórico parte desde una jerarquización que va desde la agricultura urbana, pasando por huertas urbanas y culminando con huertas urbanas en Chile. Para, una vez terminado estos acápites, adentrarnos de lleno en la temática alusiva a los valores desde sus diferentes perspectivas y a los regímenes de justificación. De esta manera, dotaremos el marco teórico de aquellos elementos de mayor preponderancia sociológica:

## 1) Agricultura urbana

En el transcurso de las últimas décadas ha existido un fuerte crecimiento urbano, la explosión demográfica del polo antes mencionado ha sido exponencial. Según expone Hernández (2006) “en el 2000, cerca de dos mil millones de personas vivían en las ciudades; en el 2005, más de la mitad de la población mundial vive en las ciudades y para el 2030 esta cifra se habrá duplicado” (Hernández, 2006, p. 13). Esto, por cierto, pone en cuestión la necesidad de cubrir las demandas alimenticias ante la sobredemanda experimentada producto del aumento demográfico urbano antes señalado. Sumado a esto, el deterioro de los suelos rurales productos de la actividad intensiva, así como los efectos del cambio climático, vuelven aún más complejo el proceso de producción de alimentos para satisfacer la demanda urbana. Ante este escenario es donde el concepto de agricultura urbana comienza a tener una especial preponderancia.

Ahora bien, en este punto cabe preguntarse ¿qué es la agricultura urbana? Respecto a esta interrogante podemos mencionar algunas definiciones establecidas hasta el presente momento. Ejemplo de esto es lo propuesto por el PNUD de naciones unidas quienes definen la agricultura urbana como:

como la actividad que produce, procesa y comercializa alimentos y otros productos, en suelo y en agua, en áreas urbanas y periurbanas, aplicando métodos de producción intensivos y utilizando y reciclando recursos naturales y de desecho, para producir diversidad de cultivos y ganado (Figueroa et al, 2002, p. 5).

Así mismo, Hernández (2006) define la agricultura urbana como:

Se entiende por agricultura urbana cuando se refiere a pequeñas superficies (solares, huertos, márgenes, terrazas, recipientes) situadas dentro de una ciudad y destinadas a la producción de cultivos y la cría de ganado menor o vacas lecheras, para el consumo propio o la venta en mercados de los alrededores. (Hernández, 2006, p. 14).

Como se puede apreciar en este punto, en resumidas cuentas, se puede entender como agricultura urbana aquella iniciativa desarrollada en espacios reducidos dentro del cono urbano. Esto último cobra especial relevancia al considerar el rol estratégico de la agricultura urbana como un potencial generador de soberanía alimentaria, esto se sustenta en lo propuesto por Nugent (1999) al mencionar que “En América Latina, la mayoría del alimento consumido en las ciudades debe ser comprado; las familias gastan entre 60 y 80 % de sus ingresos en alimentos y todavía experimentan inseguridad alimentaria” (Nugent 1999 citado en Hernández, 2006, p. 15). Desde esta perspectiva, la agricultura urbana no se presenta como una práctica azarosa, muy por el contrario, entrega alternativas viables para que las comunidades puedan reducir, aunque sea en parte, la inseguridad alimentaria producida por la alta demanda de alimentos de naturaleza agropecuaria.

Así mismo, consideramos menester profundizar en la noción de agricultura urbana ya que, esta forma de producción agraria tiene un impacto más allá del único propósito de producir alimentos en zonas urbanas. Junto con esto, la práctica de la agricultura urbana tiene un impacto urbano en términos de su planificación y, a su vez, tiene un fuerte anclaje en el mundo de las políticas públicas. Para comenzar, cabe destacar que la agricultura urbana y la periurbana son conceptos que se tienden a tomar como iguales, no obstante, y pese a que son más sus similitudes que sus diferencias, existen pequeños matices. Primero, mencionar que la agricultura urbana, como su nombre lo dice, se realiza en espacios intraurbanos, por ende, la superficie utilizada para la producción, así como la cantidad de productos resultantes tiende a ser menor. Por contraparte, la agricultura periurbana se realiza en los sectores aledaños a los polos urbanos, esto, por cierto, permite una mayor utilización de suelos cultivables lo que se traduce en una mayor producción. Respecto a esto, Degenhart (2016) comenta que:

En estos casos, se distingue entre la agricultura intraurbana y periurbana. Sin embargo, los límites son fluidos y muchas veces no del todo evidentes. En general, para distinguirlas se recurre a factores tales como la densidad de población, las distancias hacia el centro de la ciudad o los límites (oficiales) de la ciudad (Degenhart, 2016, p .138).

Esta última diferencia es de vital importancia para entender un segundo impacto de la agricultura urbana más allá de sus factores productivos, nos referimos a su capacidad de

organización urbana. En concreto, se establece que la agricultura urbana, junto con la distribución de espacios asignados para esta actividad en particular, tiene un fuerte impacto en el mantenimiento de áreas verdes, así como en la gestión integral de los espacios urbanos. Respecto a esto, Portillo (2019) menciona que

La agricultura urbana se perfila como una potencial estrategia de gestión integral del ambiente urbano, especialmente en la recuperación paisajística y ecológica de territorios desagregados y en la habilitación de espacios recreativos, educativos y productivos en torno a la actividad agro cultural en la ciudad (Portillo, 2019, p .49).

Otro elemento importante a destacar en torno a la importancia de la agricultura urbana más allá de sus factores productivos hace relación con su impacto en términos de políticas públicas, en concreto, cómo esta actividad ha alcanzado niveles de importancia que llevan a diversos gobiernos o estructuras locales a institucionalizar la práctica. Particularmente nos gustaría centrarnos en la experiencia de Red Águila, organismo creado a partir de investigación de agricultura urbana de PNUD. Respecto a esto, según expone Giacché y Porto (2015), esta red creada en 1995 se puede considerar como uno de los primeros esfuerzos para consolidar una institucionalización de la agricultura urbana en gobiernos locales. Lo cual, pasado los años, se toma como el puntapié inicial de los programas llevado a cabo en Brasil a través de su gobierno federal en 2015, la experiencia de alianza que llevaron a cabo los municipios de Medellín y Bogotá en 2005, así como la experiencia de Rosario Argentina en los años 2002 para combatir los efectos de la crisis del 2001. Todo esto nos lleva a comprender, de mejor manera, la importancia de la agricultura urbana como política pública, principalmente, por su significativa ayuda en términos de entregar herramientas para que las comunidades puedan lograr, aunque sea en términos parciales, una soberanía alimentaria. Respecto a esto, Winchester (2011) comenta que “la agricultura urbana puede llegar a ser objeto de políticas públicas, en tanto que estas son soluciones específicas de cómo manejar los asuntos públicos y permiten orientar la gestión de un gobierno para alcanzar sus objetivos” (Winchester, 2011, como se citó en portillo, 2019, p. 48).

Ya en este punto podemos ver que la agricultura urbana tiene diferentes formas de afrontarla, más allá de su capacidad productiva, es precisamente esta perspectiva

multidimensional la que la vuelve un fenómeno de estudio tan rico para el análisis sociológico. Su impacto en la organización racional de las urbes, así como su capacidad de consolidarse como una política pública probadamente viable la hace cobrar una especial relevancia en la actualidad.

Finalmente, señalar que la práctica de agricultura urbana tiene una expresión concreta y popular dentro de su campo de aplicación, nos referimos a la iniciativa de las huertas urbanas. A continuación, pasaremos a detallar a que se refiere el concepto huertos urbanos.

## **2) ¿Qué son las huertas urbanas?**

Cabe señalar, en primera instancia, y como se comentó anteriormente, las huertas urbanas son la expresión más popular de agricultura urbana. En concreto, según expone Hernández (2006), las huertas urbanas “proporcionan un gran apoyo a la alimentación de la población urbana, además del significado que tiene para el desarrollo de una cultura agrícola, así como para el ambiente urbanístico, ya que contribuye a la eliminación de vertederos urbanos con sus correspondientes secuelas de vectores y plagas” (Hernández. 2006, p. 17). Por ende, como podemos apreciar de forma preliminar, las huertas urbanas tienen un alcance de carácter amplio y van más allá de la mera soberanía alimentaria.

Así mismo, dentro de este espacio tendremos en consideración los planteamientos de Ibarra et al (2019) el cual define a las huertas urbanas de la siguiente manera:

Las huertas son sistemas socioecológicos espacialmente delimitados y ubicados cerca de una vivienda familiar. En la ciudad, las huertas se cultivan en barrios, villas, escuelas, universidades y otros lugares que son, generalmente, gestionados por varias personas y/o familias auto-organizadas. Ya sea en el campo o en la urbe, en las huertas ocurren procesos continuos de domesticación, diversificación y producción agrícola asociados al cuidado y gestión de semillas, plantas herbáceas, arbustos, árboles e incluso animales (Ibarra et al, 2019, p.13).

Siguiendo con esta línea, las huertas son reconocidas como un proceso adscrito a la agricultura urbana, en donde los productos que son recolectados desde la huerta tienen diferentes fines como: la alimentación, fines medicinales, creación de artesanías, utilización en ritos, diferentes usos ornamentales, la construcción de la identidad, el aporte en la economía familiar, entre otros (Ibarra et al, 2019). Dicho esto, es que el autor sostiene que las huertas vienen a tener ciertos espacios de resistencia en diferentes ámbitos que se plasman en la siguiente cita:

Las huertas, aunque generalmente pequeñas en superficie, pueden transformarse en verdaderos espacios de resistencia contra los rápidos procesos de homogeneización cultural, agrícola y alimentaria. Estos últimos procesos han tendido a promover los monocultivos de manejo intensivo con un alto input de insumos externos (agroquímicos) con fines comerciales, marginando la producción de baja escala y el autoconsumo (Ibarra et al, 2019, p. 13).

Con respecto a lo que se menciona con anterioridad, es que el cultivo ofrecido por las huertas viene a fortalecer el ejercicio político que tienen los diferentes actores, agrupaciones o partícipes de estos espacios, en el sentido de definir sus sistemas de producción con una mirada ecológica, económica y socialmente coherente hacia su contexto.

Por otro lado, Ibarra (2019) sustenta que estos sistemas de huertas urbanas son fundamentales para fortalecer la soberanía alimentaria tanto del campo como en la ciudad, además, de fortalecer en otros aspectos plasmados en la siguiente cita:

Esta soberanía incluso trasciende lo netamente alimentario y abraza otras dimensiones como la medicina, la economía, la educación y la identidad. Por esto es que las huertas pueden articular objetivos de sostenibilidad, autonomía, educación, equidad de género, colectividad, solidaridad y bienestar a escalas locales, regionales y globales (Ibarra, 2019, p. 13).

Así mismo, el concepto de huertas urbanas, junto con estar insertas en la idea agricultura urbana, también se puede conceptualizar como un campo para el desarrollo de agroecosistemas. Esta idea se sustenta en lo escrito por Ibarra et al (2019) quien menciona que el desarrollo de las huertas urbanas como agroecosistema está sujetas a modelos productivos sustentables, debido a esta idea es que las técnicas agroecológicas empiezan a tener un rol importante dentro de estos espacios. A continuación, ofreceremos una caracterización sobre el concepto de agroecología.

### **3) Huertas urbanas en Chile**

Las huertas urbanas dentro del país son varias, sin embargo, no se tiene un catastro general de todas las huertas existentes. Sin embargo, existen diferentes estudios y autores que generan información sobre estos temas, desde distintas visiones, tal como lo es lo planteado por Rodríguez (2018), el cual lo toma desde las huertas urbanas, el bienestar y la resiliencia de estas iniciativas. Por otro lado, el rescate del relato social de comunidades huerteras de Chile, donde se sustentan en el análisis del discurso que tienen dichas comunidades, como, por

ejemplo, experiencias y recomendaciones que tienen para que se sigan realizando estas iniciativas y dejar una huella para diferentes comunidades que tienen estos fines.

Según lo que expone Rodríguez (2018), en Latinoamérica un reporte del 2014 realizado por la FAO, basado en datos reunidos en 110 ciudades y municipios de 23 países, se da testimonio de que las huertas urbanas vendrían a ser cruciales para la seguridad alimentaria, entendiendo a este concepto como la disponibilidad, el acceso y el aprovechamiento de alimentos por parte de las personas (Rodríguez, 2018). Por otro lado, la entrega de alimentos locales, generar empleos, crear espacios verdes y estimular el desarrollo económico local; siendo las mujeres su principal fuerza de impulso (Rodríguez, 2018). En Chile, esta experiencia es escasa, aunque cada vez van surgiendo nuevas de estas experiencias. Siguiendo con la línea expuesta por el autor, comenta que la organización Cultivos Urbanos realizó un catastro el 2012 en donde fueron contabilizadas 39 iniciativas de huertas urbanas en la ciudad de Santiago. De éstas, la mayoría se destinaban al autoconsumo y a la educación en colegios, universidades y espacios municipales. Las huertas urbanas surgieron en Santiago a partir del 2001 en la comuna de La Reina inicialmente como un programa social para mujeres en situación de pobreza. Posteriormente en el 2007, surge el Programa Medierías Orgánicas, el cual entregaba capacitación en terreno para que vecinos aprendieran a cultivar huertas de manera orgánica (Rodríguez, 2018). Además, la existencia de otras de estas iniciativas en diferentes municipalidades de Santiago, como La Pintana y Providencia. Por otro lado, proyectos gestionados por la fundación Vida Rural UC, trabajando con diferentes comunas de la capital, donde se buscó habilitar huertas comunitarias en diferentes sedes vecinales de la zona.

Siguiendo con la línea de Rodríguez (2018), las huertas urbanas se consolidan como una forma de alternativa auténtica para acelerar los cambios de estilo de vida mayormente sustentables. Sin embargo, el autor sostiene lo siguiente que le encontramos un gran sentido: “En la experiencia a nivel nacional, la mayoría de los espacios que albergan las huertas urbanas no cuentan con una clara definición y normativa en la política urbanística, lo cual fragiliza estas iniciativas de transición” (Rodríguez, 2018, como se citó en Ibarra et al, 2019, p. 76). Sin embargo, y siguiendo la visión del autor, las huertas urbanas están y van a cumplir un rol fundamental para abordar el cambio climático y las crisis que trae consigo. Para ir finalizando este punto, tenemos en consideración lo que Rodríguez (2018) sostiene en la siguiente cita:

Por ahora, el impacto social, económico y de salud de estas iniciativas de transición es suficiente como para seguir invirtiendo en ellas. Un mejor entendimiento de los fundamentos de las iniciativas de huertas urbanas en su relación con el bienestar, salud y la resiliencia puede ayudar a definir estrategias y políticas de sustentabilidad, más justas y saludables (Rodríguez, 2018, como se citó en Ibarra et al, 2019, p. 76).

Para finalizar, rescatar la existencia de programas a lo largo del país, tal como lo hace el equipo de huertas comunitarias perteneciente a la Delegación Territorial de la Ilustre Municipalidad de Valparaíso, con el fin de promover la soberanía alimentaria en las diferentes huertas comunitarias con las que se trabajan, donde dichas huertas están descritas a lo largo de esta tesis.

#### **4) ¿Qué entendemos por valores desde la sociología?**

Según menciona Sandoval (2007) existen 4 perspectivas adicionales a las comentadas anteriormente, aquellas perspectivas son: 1) formulación cuasi-ética, esta corriente proviene de la tradición weberiana y posiciona a los valores dentro del mundo de lo subjetivo al contener una carga ética. Por ende, estos entregan pautas de acción social, pero sin determinar un quehacer estricto, en palabras de Max Weber (1973) “no busca decir que hacer, sino, más bien, lo que puede hacer” (Weber, 1973, como se citó en Sandoval, 2007); 2) Teoría sistémica de valores, esta corriente es propia de la tradición estructural funcionalista, y posiciona a los valores como un algo deseable, es decir, le otorga una connotación positiva a estos. Kluckhohn (1951) postula que los valores son centrales para poder generar pautas que optimicen las acciones de los individuos, de esto último se desprende un elemento central denominado como economía de valores; 3) Perspectiva funcionalista, esta corriente tiene como principal exponente a Talcott Parsons. En esta forma de aproximación al concepto de valores, al igual que en la anterior, los valores son de suma importancia en los esquemas de acción social. No obstante, la particularidad de esta postura se da en la importancia de que cobran los valores en el mantenimiento de los sistemas sociales. Respecto a esto, Parsons comenta que “la estabilidad de cualquier sistema social depende, hasta cierto punto, de la interacción de una serie de pautas de valores comunes con la estructura de la disposición de necesidad internalizada de los actores” (Parsons, 1966, como se citó en Sandoval, 2007); 4) Interaccionismo simbólico, esta postura es quizás la más disímil en relación a las mencionadas anteriormente, ya que promueve la importancia de los valores en las relaciones sujeto-sujeto más que en las relaciones sujeto-estructura. En concreto, esta corriente busca promover la importancia de las creencias y valores, de esta manera “definiendo los valores como todo objeto investido de una carga afectiva al que

se adhiere un significado” (Sandoval, 2007, p. 113). Hecha esta mención a las diferentes posturas bajo las cuales la sociología se ha aproximado al estudio de los valores, comenzaremos a detallar aquellas posturas que se constituyen como eje central del corpus analítico de la presente investigación, a continuación, se ofrecerá una descripción respecto a los regímenes de justificación y la perspectiva axiológica propia de la sociología pragmática

## **5) Sociología pragmática**

Antes de comenzar a describir qué son los regímenes de justificación y la perspectiva axiológica se vuelve necesario dotarlos de un contexto teórico para encasillarlos correctamente dentro de una tradición, es bajo esa condicionante que se vuelve esencial responder a la pregunta ¿qué es la sociología pragmática?

Respecto a la interrogante previamente planteada, podemos comentar de forma inicial que la sociología pragmática se funda a mediados de los años 80 dentro de la tradición francesa de la disciplina ya mencionada. Dentro de sus primeros exponentes podemos encontrar a Luc Boltanski quien, al tomar una postura crítica de la tradición proveniente de la sociología de Pierre Bourdieu, comienza a reunir una serie de elementos de otras corrientes analíticas para proyectarlos en sus estudios. Respecto a esto, Nardacchione y Garzón (2018) comentan que “Ese giro pragmático convoca a una galaxia compleja y abierta de herramientas teóricas como el pragmatismo, la filosofía del lenguaje, la fenomenología, la Escuela de Chicago y el interaccionismo simbólico, la etnometodología, la semántica argumentativa, entre otras tradiciones” (Nardacchione y Garzón, 2018, p. 1). Así mismo, dentro de la sociología pragmática podemos encontrar una separación respecto a la visión sujeto - objeto clásica propuesta por Durkheim promoviendo un especial énfasis en los espectros interpretativos bajo operan los sujetos, no obstante, esto último se busca procurando sin caer en la externalidad del investigador. En relación con esto, autores como Guerrero y Ramírez (2011) comentan que “esta observación debe realizarse evitando juzgar -desde el punto de vista externo y superior del científico- el grado de validez de las interpretaciones (de los juicios y las críticas) expresadas por los actores partícipes del proceso” (Guerrero y Ramírez, 2011, p. 45). Debido a esta última noción es que se puede argumentar que la sociología pragmática basa su desarrollo en la relación simbiótica entre “lo macro” y lo “micro”, estableciendo ambos componentes como base analítica de los hechos a investigar. Dicho de otra manera, dentro de la sociología pragmática los hechos que tienen una repercusión en la esfera macrosocial tienen sus

fundamentos analíticos en sus expresiones microsociales, por ende, desde la perspectiva del investigador adherente a la corriente de la sociología pragmática estos dos elementos tienen un carácter indisoluble. Esto, en palabras de Barthe *et al* (2016):

Desde ese punto de vista, podríamos decir que la sociología pragmática se esfuerza por nunca abandonar del plano de situaciones y, por consiguiente, el nivel “micro”. Con una salvedad, empero: que el nivel “micro” no está contemplado en su oposición con el nivel “macro” sino, por el contrario, como el plano donde, de situación en situación, el propio nivel “macro” es logrado, realizado y objetivado a través de prácticas, dispositivos e instituciones sin los cuales ciertamente podría ser tenido por existente, mas no estaría en condiciones de volverse visible y descriptible. (Barthe *et al*, 2016, p. 264).

Esta breve contextualización respecto a la sociología pragmática se vuelve necesaria para entender el “desde dónde” escriben autores como Natalie Heinich o Boltanski y Thevenot, a continuación, el presente escrito se dedicará a abordar las nociones de perspectiva axiológica y regímenes de justificación postulados por los autores ya mencionados.

## **6) Perspectiva axiológica**

Este, de todas las formas de aproximarse al estudio de los valores, es el más contemporáneo. Dentro de sus principales exponentes podemos encontrar a Luc Boltanski, Laurent Thevenot y Nathalie Heinich. Esta corriente está estrechamente vinculada con la escuela francesa de la sociología pragmática. El poner esta postura como cierre de la descripción sobre qué se entiende por valores no es una decisión al azar, muy por el contrario, su justificación radica en que, desde nuestra perspectiva, es la postura más pertinente para satisfacer nuestro objetivo investigativo. Para comenzar, cabe destacar que la centralidad de la postura axiológica radica en analizar cómo se manifiestan los valores que asignan a los objetos o situaciones, es decir, desde esta premisa, lo que se busca consolidar la relación entre valores y objetos desde la perspectiva del actor. En palabras de Heinich (2020) la perspectiva axiológica “significa pasar del valor como objeto a la observación estrecha de las operaciones mediante las cuales los actores manifiestan el valor que asignan a esos objetos” (Heinich 2020, p. 3). Esta propuesta significa hacer una conversión conceptual de valor a valuación, ya que, según la autora ya mencionada, la valuación corresponde a atribuciones de los valores, la cual puede ser positiva o negativa. Más allá de las redefiniciones conceptuales, la importancia de este paradigma radica en que “el giro pragmático permite consolidar una orientación hacia fines científicos y ya no

exclusivamente a posturas morales o políticas respecto al entendimiento y explicación de la relación entre sujeto o valores” (Heinich, 2021, p. 71).

Junto con esto, cabe mencionar que esta postura nos entrega algo que fue poco tratado por los paradigmas anteriormente mencionados, esto es la posibilidad de establecer métricas en torno a la clasificación de valores. Ejemplo de esto son los amplificadores de valores propuestos por Heinich (2021) y los regímenes de justificación propuestos por Boltanski (2017). Ambos, si bien bajo conceptos distintos, operan bajo la misma lógica. En concreto, nos ofrecen una caracterización mediante componentes económicos, culturales, estéticos, históricos o funcionales que ayudan a generar una caracterización de los valores en el uso que se le da por parte de los actores.

En síntesis, esta postura nos acerca a un emergente campo conceptual que busca un entendimiento mayor respecto a los mecanismos bajo los cuales los valores se configuran se asignan a prácticas determinadas y como, a través de estas, se puede caracterizar los valores bajo las particularidades que estos poseen y, en última instancia, como estos generan campos de justificación respecto a ciertos objetos o prácticas. A continuación, profundizaremos en el concepto de regímenes de justificación propuesto por Luc Boltanski y Laurent Thévenot.

## **7) Regímenes de justificación**

Dentro del texto llamado “De la justificación” escrita por Boltanski & Thévenot, publicada en 1991, se sostiene en la existencia de la necesidad, dentro de un marco de algunas situaciones donde el juicio es sometido por una crítica de carácter público. Cabe destacar, que de tomar apoyo en ciertos regímenes de justificación que se encuentran ligados a ciertos principios, estos vienen a tener una validez reconocida. Boltanski (2017) menciona lo siguiente:

“Tales juicios pueden ser considerados como legítimos y dar lugar a un acuerdo entre diferentes personas porque no son considerados como dependientes de las propiedades de aquéllos que los emiten, ni tampoco como parte de su poder. Teniendo estos regímenes una validez muy general, son susceptibles de servir como punto de apoyo tanto para los argumentos enunciados en forma crítica como para las justificaciones desarrolladas que responden a esas críticas llevadas adelante por las personas puestas en tela de juicio” (Boltanski, 2017, p. 179).

Es en este sentido donde surge el concepto de regímenes de justificación, como un marco de referencia que nos permite entender cómo ciertos elementos que son sujetos de críticas en la esfera pública cuentan con un andamiaje bajo el cual se legitiman dentro de las sociedades. Dicho de otra manera, los regímenes de justificación son la herramienta teórica que nos permite operacionalizar principios y valores de cara a entender cómo se legitiman ciertos elementos que son sujetos de críticas, de ahí la relación entre la tríada justicia, crítica y justificación propuesta por Boltanski. Esto último no es un dato azaroso, muy por el contrario, tiene una especial importancia al considerar que la operacionalización de dichos elementos de justificación responde a métricas establecidas en pruebas relativamente estandarizadas que permiten evaluar lo extraído a partir de los relatos entregados por los participantes. Respecto a esto, Boltanski comenta que:

“Esta es la razón por la cual, a cada régimen de justificación le es asociado un repertorio de objetos pertinentes dentro del orden considerado, el cual díselo en forma conjunta los límites de un mundo. La presencia de estos objetos en las situaciones consideradas y su activación por parte de las personas implicadas permite el ordenamiento de las pruebas. El resultado de estas pruebas es finalmente el que confiere la solidez al juicio y el que hace difícil que sea puesto una vez más en tela de juicio” (Boltanski, 2017, p. 180).

Es en este contexto donde el autor, retomando nociones de la filosofía política clásica, establece el concepto de “ciudades” como marco analítico para encasillar los resultados de las pruebas estandarizadas mencionadas anteriormente. En concreto, Boltanski postula la existencia de 6 ciudades dentro de los regímenes de justificación. A continuación, se ofrecerá una breve descripción de cada una de aquellas ciudades.

### **7.1) Ciudad inspirada**

Respecto a la ciudad inspirada, se puede mencionar que sus particularidades funcionales radican en factores que estimulan procesos creativos por parte de los sujetos que buscan dentro de esta ciudad sus órdenes de legitimación. En otras palabras, los órdenes de legitimidad contenidos en la ciudad inspirada responden a factores que van más allá de lo exclusivamente tangible o cuantificable. Muy por el contrario, responde a componentes no sociales y afectivos mediante el cual se justifican ciertas acciones. Respecto a esto, Boltanski (2017) comenta que:

En la ciudad inspirada, la grandeza es la de un santo que accede a un estado de gracia, la de un artista que recibe la inspiración. Ella se revela en el propio cuerpo preparado para el acceso, dentro del cual las

manifestaciones inspiradas (santidad, creatividad, sentido artístico, autenticidad, etc.) constituyen la forma privilegiada de expresión. (Boltanski, 2017, p. 182).

En síntesis, la ciudad inspirada nos ofrece un régimen de justificación fuertemente ligado a componentes creativos y afectivos como mecanismo de legitimación. Las pautas analíticas en esta ciudad están vinculadas a los sentidos que los participantes dan a sus acciones dentro de los espectros sociales ya mencionados.

## **7.2) Ciudad doméstica**

Para el caso de la ciudad doméstica, como su nombre lo deja entre ver, es una forma de clasificación donde las relaciones entre los participantes se establece jerarquías similares a cómo se organizaría un hogar. En este sentido, la autoridad dentro de la ciudad doméstica viene dada por el posicionamiento que se le otorga a un individuo dentro de una cadena de interdependencias personales, como lo puede ser un ancestro dentro de una familia. En palabras de Boltanski (2017) “el grande es el primogénito, el ancestro, el padre, a quien se le debe respeto y fidelidad, y quien da sostén y estima” (Boltanski, 2017, p. 182).

Cabe señalar que, dada las particularidades antes mencionadas sobre esta ciudad, y en concordancia con lo planteado por el autor ya citado, la tradición ocupa un lugar central dentro de esta ciudad. Esto, por cierto, configura un proceso de legitimación a través de las tradiciones presentes en el grupo donde se realiza la observación.

## **7.3) Ciudad cívica**

La ciudad cívica está determinada por la noción de bien común, en este sentido, el régimen de justificación cívico está sujeto al impacto concreto que puede tener un acto o instancia en el desarrollo del espacio público. Por ende, la narrativa que se estructura a partir de esta ciudad está estrechamente ligada al desarrollo del ejercicio dentro del espacio público. La justificación cívica, según relata Sánchez y Moro (2019) se entiende de la siguiente manera: “el orden de justificación cívica enjuicia a las personas y acciones según su contribución al bien común y al desarrollo del espacio público (material o institucional) que garantice la libre participación ciudadana” (Sánchez y Moro, 2019, p. 110). Por ende, como se puede apreciar en este punto, en la ciudad cívica los aspectos de democratización de los espacios en pro del bien común se vuelve un elemento central dentro del análisis de este régimen de justificación.

#### **7.4) Ciudad de la opinión**

La ciudad de la opinión pone especial énfasis a la noción de renombre que se establece en una persona o en una acción, por ende, la justificación se basa en las opiniones que los otros ejercen sobre el individuo o acción. Dada esta particularidad, los medios de comunicación, al influir de manera directa en la percepción sobre las personas o actividades, cobran una especial relevancia dentro de este sistema de justificación. Al respecto, Boltanski (2017) argumenta que “la grandeza no depende más que de la opinión de los otros, es decir, de la cantidad de personas que le dan credibilidad y estima” (Boltanski, 2017, p. 182). Por ende, en la ciudad de la opinión, el carácter de masivo alimenta la justificación de las personas o actividades.

#### **7.5) Ciudad mercantil**

Dentro de los elementos característicos de la ciudad mercantil, los factores monetarios cobran una especial relevancia. En este sentido, interacciones como el intercambio y la provisión de bienes y servicios esenciales dentro de este régimen de justificación. Los beneficios de las oportunidades de mercado son de vital importancia dentro la presente ciudad, por ende, según comenta Boltanski (2017) “el grande es el que se enriquece ofreciendo servicios, y sabiendo aprovechar las oportunidades en un mercado competitivo de mercaderes deseosos de comprar” (Boltanski, 2017, p. 182).

#### **7.6) Ciudad industrial**

El último régimen de justificación propuesto por Boltanski y Thevenot es la ciudad industrial. Dentro de los parámetros bajo los cuales operan las justificaciones en este régimen podemos encontrar que la eficacia y los rasgos funcionales son esenciales. Es en este sentido que la calificación hacia las personas o acciones está determinada por componentes técnicos, por ende, factores como el método científico son centrales al momento de producir una justificación en torno a algo. Dicho de otra manera, el saber profesional y el valor de la instrucción formal tiene una mayor relevancia dentro de esta ciudad. Esto último, Sánchez y Moro (2019) lo resumen de la siguiente manera: “En el orden industrial, dominado por los objetos técnicos y los métodos científicos, las personas son juzgadas por su cualificación profesional y sus actos deben contribuir al funcionamiento eficaz de unos sistemas de producción de los que se espera un rendimiento estable” (Sánchez y Moro, 2019, p. 110).

## 7.7) Ciudad por proyecto

El concepto de ciudad por proyecto surge a finales de la década de los 90s como consecuencia del trabajo llevado adelante por los autores Luc Boltanski y Eve Chiapello en su libro “el nuevo espíritu del capitalismo”, al igual que las ciudades anteriormente tratadas, la ciudad por proyecto corresponde a una forma de clasificación de valores dentro del marco de los regímenes de justificación. En concreto, la clasificación en una ciudad por proyecto comparte elementos valóricos de otros tipos de ciudades, ejemplo de esto es lo que comentan Boltanski y Chiapello (1999) respecto a las similitudes entre la ciudad por proyecto y la ciudad inspirada “Estas dos ciudades hacen hincapié igualmente en la singularidad de los seres y de las cosas cuya diferencia constituye su valor” (Boltanski y Chiapello, 1999, p. 188). Podemos encontrar una amplia variedad de estos ejemplos si comparamos la ciudad por proyecto con cada una de las ciudades previamente tratadas, por ende, surge la pregunta natural respecto a cuál es el elemento diferenciador que constituye a la ciudad por proyecto en una ciudad a parte dentro del repertorio contenido en los regímenes de justificación. Para adentrarnos a dicho elemento diferenciador es necesario recordar que cada ciudad tiene una noción de “el grande” que se proyecta como dichos componentes valóricos que cobran especial relevancia dentro de cada una de las diferentes formas presente en los regímenes de justificación. Para el caso de la ciudad por proyecto, la noción de “el grande” radica en la capacidad de establecer redes y actividades entre los individuos u organizaciones que son parte de una relación determinada. Dicho de otro modo, en la ciudad por proyecto, el componente diferenciador al momento de valorar positivamente una actividad determinada guarda relación con su capacidad de establecer un mayor número de redes y que estas sean de calidad, es decir, que faciliten el mantenimiento de la organización. En relación con este elemento, Boltanski y Chiapello (1999) “la actividad por excelencia consiste en insertarse en redes y explorarlas, para romper el aislamiento y tener posibilidades de encontrar personas o de relacionarse con cosas cuyo acercamiento es susceptible a engendrar proyectos” (Boltanski y Chiapello, 1999, p. 164). En efecto, aunque suene redundante, la noción de “el grande en una ciudad por proyecto busca, necesariamente, establecer redes que generen proyectos. Esto, por cierto, requiere de un elemento de acción para poder generar una vinculación que fomente la elaboración de proyectos, este elemento de acción estaría determinado por su capacidad para generar actividades. Esto último se evidencia en la centralidad que dan a la actividad – como acción- los autores previamente mencionados, quienes mencionan que “lo que importa es desarrollar la actividad, es decir, no estar nunca falto de proyectos, falto de ideas, tener siempre alguna

cosa a la vista, en preparación junto a otras personas cuya voluntad de hacer algo facilita la puesta en contacto” (Boltanski y Chiapello, 1999, p. 165). Por ende, y a modo de resumen, la ciudad por proyecto encuentra su justificativo valórico en su capacidad de establecer redes que fomenta a elaboración de proyectos que articulen individuos u organizaciones. De este modo, buscando la preservación de determinadas actividades.

## **8) Síntesis**

Como se puede apreciar en los acápites anteriormente expuestos, los regímenes de justificación no son homogéneos entre sí, muy por el contrario, en ocasiones se pueden expresar de manera superpuesta o dicotómica dependiendo de la ciudad consultada como forma de clasificación. Debido a esta última idea, y teniendo en consideración la influencia de los tipos ideales weberianos en la teoría propuesta por Boltanski y Thevenot, es que cada régimen cuenta con elementos que se presentan como propios de cada ciudad con el fin de facilitar el posterior proceso analítico. Ejemplos de esto último serían la preponderancia de la pasión en el caso de la ciudad inspirada, la confianza en la ciudad doméstica, la solidaridad en la ciudad cívica, el reconocimiento para la ciudad de la opinión, el intercambio en la ciudad mercantil y los lazos funcionales para el caso de la ciudad industrial. La prevalencia de estos conceptos, adicionales a otros aspectos que vayan en la misma línea de valoración dependiendo de la ciudad consultada, constituyen la base operacional para la construcción de un instrumento capaz de adentrarse en las formas de justificación presentes en los diferentes grupos donde se busque investigar. Esto, por supuesto, vinculado con la idea de pruebas estandarizadas previamente mencionadas. Dicho de otra manera, a través de la información base que nos entregan estos conceptos que encarnan la idea del “grande” propuesto por Boltanski (2017) se puede generar una metodología pertinente que nos permita profundizar el conocimiento en torno a los sistemas de justificación presentes en el relato social. Junto con esto, y quizás como uno de los aspectos más relevantes dentro de estos conceptos bases presentes en las diferentes ciudades, a través de estas nociones se pueden establecer métricas que permitan encasillar de manera más diligente el relato recolectado por los instrumentos de investigación, de esta forma, logrando una vinculación clara entre la teoría y los componentes prácticos.

### **CAPÍTULO III: MARCO METODOLÓGICO**

El presente capítulo tiene por objetivo presentar tanto los fines de la investigación como los elementos metodológicos seleccionados y ejecutados para cumplir con los propósitos del trabajo propuesto, así como los justificativos de las decisiones tomadas. Por ende, lo que encontrará el lector en los próximos acápite, será todo lo alusivo a diseño metodológico, tipo de muestreo, herramienta de recolección de datos, formas de análisis, etc.

#### **1) Fines de la investigación y diseño metodológico**

La investigación se centró, de forma concreta, en el estudio de los valores asociados a la iniciativa de huertos urbanos liderados por el equipo homónimo perteneciente a la delegación territorial de la Ilustre Municipalidad de Valparaíso. El conocimiento de estos valores, a su vez, permitió profundizar en las formas de regímenes de justificación presentes en los relatos recolectados en los usuarios de la iniciativa de huertas urbanas. Así mismo, y en virtud de los descubrimientos, reflexionar en torno a las formas en que operan los valores dentro cada una de las huertas parte de nuestra muestra y, de igual forma, como estos valores terminan articulando formas diferenciadas de aproximarse a la iniciativa en sí misma. Esto, por cierto, entregó luces respecto a los determinantes explicativos al éxito o fracaso de la iniciativa. Debido a estas consideraciones es que se optó por un diseño metodológico de corte cualitativo, principalmente considerando que nuestro principal propósito fue profundizar en los relatos sociales contenidos en las unidades muestrales. Dicho de otra manera, se estableció que la metodología cualitativa era la más pertinente para lograr caracterizar, describir y profundizar en los valores presentes en cada huerta, esto se sustenta en la idea propuesta por Flick (2015) al mencionar que “la investigación cualitativa pretende acercarse al mundo de ahí afuera (no en entornos de investigación especializados como laboratorios) y entender, describir y, algunas veces, explicar fenómenos sociales desde el interior”. (Flick, 2015, p. 12). Así mismo, Taylor y Bogdan (1986) describen el enfoque cualitativo como “aquella que produce datos descriptivos de las propias palabras de las personas, escritas o habladas, y la conducta observable” (Taylor y Bogdan, 1986, p. 20). Teniendo en cuenta estos planteamientos entregados por los autores previamente mencionados, así como la ya expuesta necesidad de adentrarnos en el conocimiento de los valores que cada huerta hace sobre la iniciativa, es que

se tomó la determinación de optar por una metodología cualitativa para realización de la investigación.

Finalmente, mencionar que al ser de interés particular para esta investigación el querer observar cómo se producen los valores asociados a la iniciativa de huertos urbanos desde su entorno natural, es decir, sin predefiniciones, es que consideramos pertinente explicitar que el tipo de diseño investigativo por el que se optó de es de naturaleza no experimental. Este tipo de diseño podría definirse como:

la investigación que se realiza sin manipular deliberadamente variables. Es decir, se trata de estudios donde no hacemos variar en forma intencional las variables independientes para ver su efecto sobre otras variables. Lo que hacemos en la investigación no experimental es observar fenómenos tal como se dan en su contexto natural, para después analizarlos. (Sampieri et al, 2010, p. 149).

Así mismo, agregar que la temporalidad de esta investigación estuvo sujeta a una naturaleza transversal o también conocida como transeccional, ya que la recolección de la información se llevó a cabo en un punto determinado de tiempo y no se prolongó, para efectos del presente trabajo, por más momento fuera de la recolección inicialmente propuesta. Nuevamente esta decisión la justificamos basándonos en Sampieri *et al* (2010), quienes nos entregan la siguiente definición para este tipo de diseños: “Los diseños de investigación transeccional o transversal recolectan datos en un solo momento, en un tiempo único. Su propósito es describir variables y analizar su incidencia e interrelación en un momento dado” (Sampieri et al. 2010, p. 151).

## **2) Técnica de recolección de datos**

Como ya se mencionó anteriormente, la idea fundamental que guió la presente investigación fue conocer el relato social bajo el cual se articula la estructura valórica que, de cierto modo, genera un régimen de justificación respecto a la iniciativa de huertos urbanos. Es precisamente bajo esta premisa que se buscó levantar datos primarios, es decir, a través del instrumento seleccionado, levantar los datos que posteriormente analizaremos.

Respecto a la técnica de recolección de datos, dada la necesidad de conocer en profundidad cómo los participantes de las huertas urbanas articulan un marco de valores que legitima la

actividad y, por ende, entrega directrices respecto al porqué del éxito o fracaso de la iniciativa se optó por la técnica de entrevistas grupales como mecanismo de recolección de datos. Respecto a esta técnica, Amezcua (2018) comenta que “las entrevistas grupales se producen cuando los investigadores reúnen grupos de personas para que hablen sobre sus vidas y experiencias en el curso de discusiones abiertas y libremente fluyentes” (Amezcua, 2018, p. 46). Así mismo, mencionar que, si bien las entrevistas grupales tienen varias formas de aplicación, en particular se optó por la utilización de grupos focales, ya que se presenta como una alternativa donde existe suficiente flexibilidad para adaptar la conversación social a las necesidades del momento y de cada huerta como unidad muestral, pero, a su vez, cuenta con criterios de directividad. Esto, en concreto, permitió la elaboración de una pauta guía que vaya canalizando la entrevista grupal en contexto de los intereses investigativos perseguidos en el presente trabajo. En relación a esto último, Rodas y Pacheco (2020) comentan que “este método, originalmente conocido como entrevista focal fue utilizado tanto para entrevistas grupales como individuales, siendo más comunes las grupales”. (Rodas y Pacheco, 2020, p. 184).

Respecto a los grupos focales, se puede mencionar que la pertinencia de la presente técnica radica, puntualmente, en la capacidad que tienen los grupos focales para capturar el relato social. Hamui y Varela (2012) definen los grupos focales como “la técnica de grupos focales es un espacio de opinión para captar el sentir, pensar y vivir de los individuos, provocando auto explicaciones para obtener datos cualitativos” (Hamui y Varela, 2012, p. 56). Así mismo, las autoras previamente mencionadas agregan que “la técnica es particularmente útil para explorar los conocimientos y experiencias de las personas en un ambiente de interacción, que permite examinar lo que la persona piensa, cómo piensa y por qué piensa de esa manera” (Hamui y Varela, 2012, p. 56). En consideración de estos elementos es que se tomó decisión de utilizar grupos focales como herramienta para la producción de datos, ya que, desde nuestro parecer, la técnica ya mencionada es la que cumple y satisface las necesidades plasmadas en nuestros objetivos específicos y objetivo general. Dicho de otro modo, el grupo focal, como técnica de recolección de datos, es la más pertinente para acceder de forma eficaz y diligente a ese relato social del que hacemos mención para poder acercarnos a la estructura valórica generada por las comunidades participantes de la iniciativa de huertos urbanos. Este planteamiento lo resume Canales (2006) al mencionar que

Las entrevistas focales, explícita o implícitamente, tienen la invitación al relato, a contar, a contar la verdad, el saber o haber visto. En la disposición de “contar”, la subjetividad queda situada al mismo tiempo como “narradora” y como “participante” de lo narrado o en la situación narrada. Puede definirse, así como el modo en que un actor sabe de su acción. (Canales, 2006, p. 280).

En concordancia con lo antes justificado, se optó por tomar el camino de las entrevistas grupales mediante focus group como herramienta de recolección de datos. De esta manera, a su vez, dotar la investigación realizada de la flexibilidad necesaria para adaptarse a las particularidades del trabajo de campo, pero, a su vez, manteniendo un principio de directividad en cada momento donde se aplicó el instrumento.

### **3) Selección de casos**

Antes de comenzar con la descripción de los participantes y el tipo de muestreo seleccionado para la presente investigación, es menester poner de manifiesto que el presente trabajo se basó en parámetros no probabilísticos ya que el azar no ha sido el criterio de selección para las muestras. Así mismo, explicitar que esta investigación ha tenido por propósito ser representativa en términos de querer extrapolar los datos obtenidos, por el contrario, nuestro propósito fue profundizar en el relato de cada huerta para poder generar un análisis a partir de las particularidades emergentes de cada unidad muestral. Respecto a esto, Cazau (2006) comenta que “en el muestreo no probabilístico los individuos no tienen la misma probabilidad de ser incluidos en la muestra, o al menos no puede conocerse dicha probabilidad, por cuanto la selección depende de algún criterio del investigador diferente a la elección por azar” (Cazau, 2006, p. 88).

Aclarado lo anterior, se puede entrar de lleno a la descripción del tipo de muestra que utilizaremos, así como a caracterizar a los participantes contenidos en dicha muestra. Para comenzar, cabe señalar que el presente trabajo se realizó en conjunto con la delegación territorial del municipio de Valparaíso, por ende, las huertas seleccionadas de la investigación fueron contenidas en el catastro proporcionado por el equipo de huertos urbanos. Es por este motivo que dentro de las decisiones muestrales se optó por trabajar con un muestreo por

conveniencia. La justificación de esta decisión radica, de manera precisa, en lo anteriormente expuesto. La definición de las unidades muestrales en las cuales se realizó la recolección de datos no fue determinada por algún criterio teórico o de azar, más bien, se constituye a partir de los espacios a los que se tiene acceso como investigadores, facilitados, como se comentó anteriormente, por el equipo de huertos urbanos de la delegación territorial. Además de esta consideración muestral respecto al catastro de huertas, esta decisión se justifica en lo planteado por Otzen y Manterola (2017) quienes recomiendan este tipo de muestreos para el caso de investigaciones como la nuestra, en concreto, mencionan que “Permite seleccionar aquellos casos accesibles que acepten ser incluidos. Esto, fundamentado en la conveniente accesibilidad y proximidad de los sujetos para el investigador” (Otzen y Manterola, 2017, p. 230). Es en estos argumentos que descansa la justificación de la elección de una muestra por conveniencia.

Una vez explicitado el tipo de muestreo con el que se trabajó, es importante hacer una caracterización respecto a las unidades muestrales contenidas en dicho marco muestral. En concreto, las unidades muestrales no corresponden a individuos sino a huertas urbanas comunitarias. Estas huertas se enmarcan en la iniciativa de huertos urbanos liderados por la delegación territorial de la municipalidad de Valparaíso, actualmente cuentan con 6 de estas huertas activas. Las huertas activas corresponden a: 1) Montedónico; 2) Quillay; 3) Porvenir; 4) Villa Marat; 5) Santa Margarita; 6) Marimonjas. Estas 6 huertas activas constituyeron la base de nuestra muestra. Así mismo, mencionar que, según los antecedentes expuestos por el equipo de huertos urbanos, cada huerta tiene particularidades ideológicas o prácticas que la hacen diferenciarse de las otras. Dicho de otra forma, las diferencias no solo se producen a la interna de las huertas entre los individuos que la componen, a su vez, estas se diferencian entre huertas debido a su génesis, visión, intereses, proyecciones, etc. Es en estos puntos donde nuevamente cobran especial sentido las decisiones metodológicas que fueron expresadas. Principalmente, al considerar que la naturaleza no probabilística y el muestreo por conveniencia nos permiten profundizar en los elementos propios de cada huerta más que generar un análisis estandarizado extrapolado a cada huerta, en este sentido es mucho más relevante el relato contenido en cada ambiente natural considerando sus particularidades previamente expuestas. Finalmente, mencionar que la decisión muestral que contempla las 6 huertas activas y adicionalmente la suma de relatos de huertas inactivas se basó en el catastro entregado por la delegación territorial de la Ilustre Municipalidad de Valparaíso, en base a eso se justifica el número de casos muestrales propuesto.

En síntesis, tanto la definición del marco muestral por el que se optó, así como los criterios de selección de las unidades muestrales está dado por el trabajo previo de vinculación que ya lleva realizando el equipo de huertos urbanos. Por ende, y como se mencionó anteriormente, los criterios de selección fueron determinados por factores de accesibilidad y conveniencia de los investigadores en virtud de este trabajo previo ya mencionado.

#### **4) Tabla de operacionalización del instrumento**

Respecto a la operacionalización que derivará en la construcción del instrumento es menester comentar que el marco conceptual en el cual nos basaremos hace relación con la noción de “ciudades” expuestas por Boltanski (2017) en “Un nuevo régimen de justificación: la ciudad por proyecto”. En consideración de esto último, las estrategias de investigación que buscarán describir las categorías contenidas en los objetivos específicos estarán fuertemente vinculadas a las nociones antes mencionadas, así mismo, estas buscarán dar cuenta de la caracterización de cada huerta, así como de las redes involucradas en ellas. Junto con eso, se buscará establecer una métrica que permita encasillar de manera diligente los valores relatados por los participantes de la iniciativa. Esto, a su vez, con el propósito de clarificar cómo operan los regímenes de justificación en cada una de las huertas contenidas en nuestro marco muestral. A continuación, se expondrá una tabla que vincule los objetivos específicos con sus respectivas categorías y, al mismo tiempo, muestre las preguntas que estarán contenido en el instrumento con el cual se recolectarán la información de interés. La elaboración de dicha tabla contempla una relación ascendente de las categorías contenidas en los objetivos específicos que va desde la aplicación de preguntas para la caracterización de las huertas, aplicación de preguntas para profundizar en los valores contenidos en los relatos asociados a la experiencia de huertos urbanos, hasta llegar a las categorías de clasificación de valores para su posterior relación con los regímenes de justificación dentro del trabajo de análisis por parte de los investigadores. Por ende, lo que se encuentra en la *tabla 1* son los objetivos específicos, las categorías contenidas en cada objetivo y, finalmente, las preguntas y pasos a seguir para conocer los valores asociados a la experiencia de cada huerta urbana, así como su posterior clasificación en regímenes de justificación determinados. Por último, mencionar que en la *tabla 2* se podrá conocer con mayor detalle la métrica con la cual se clasificará cada valor recolectado en los relatos de los participantes en su sistema de régimen de justificación.

Tabla 1

<b>Objetivo Específico</b>	<b>Categoría</b>	<b>Preguntas o ítem contenidos en el instrumento</b>
Identificar a los actores y redes involucradas en la experiencia de huertos urbanos de Valparaíso	Caracterización de las huertas contenidas en el marco muestral	<p>Presentación de los/as participantes</p> <p>Caracterización de las huertas urbanas ¿en qué año y bajo qué contexto surge la huerta?</p> <p>¿Tenían alguna vinculación previa con la agricultura?</p>
Describir los modos bajo los cuales los actores asignan valores para determinar su éxito o su fracaso	Conocer los valores que los participantes de las huertas urbanas de Valparaíso asocian a la iniciativa	<p>¿Qué entienden ustedes por alimentación de calidad y sustentable? En este mismo sentido ¿qué importancia tienen iniciativas como las huertas urbanas para conseguir una alimentación que sea de calidad y sustentable?</p> <p>¿Qué beneficios creen que la práctica de huertas urbanas - comunitarias tiene en las comunidades?</p> <p>¿Qué insumos técnicos y/o educativos hacen falta para volver más completa la iniciativa de huertas comunitarias y aumentar la participación vecinal en estas instancias</p>
Establecer una métrica que permita encasillar los valores contenidos en los relatos de	Marco de referencia que permita la clasificación de los valores contenidos en los relatos expresados por los	Este ítem no contempla preguntas para los participantes, ya que constituye el marco de

los actores involucrados en la iniciativa de huertos urbanos de Valparaíso	participantes	clasificación el cual utilizarán los investigadores para encasillar los valores recolectados en los relatos de los participantes.
Describir cómo los valores relatados por los actores partícipes de la iniciativa de huertos urbanos articulan regímenes de justificación para validar la práctica antes mencionada.	Relación entre valores contenidos en los relatos de los participantes y los regímenes de justificación como mecanismo de legitimación de la iniciativa	Este ítem no contempla preguntas para los participantes, ya que estará dedicado a relacionar los valores recolectados en los relatos con el marco de clasificación. Para cumplir este objetivo se utilizará la tabla elaborada por Boltanski (2017) que se presentará a continuación.

*Elaboración propia*

*Tabla 2*

	<b>Inspirada</b>	<b>Doméstica</b>	<b>Cívica</b>	<b>De la opinión</b>	<b>Mercantil</b>	<b>Industrial</b>
<b>Modo de evaluación (el bien)</b>	Gracia, lo particular, lo creativo	Estima, reputación	Interés colectivo	Renombre	Precio	Producción, eficacia
<b>Tipo de información pertinente</b>	Emoción	Tradición oral, los ejemplos, las anécdotas	Formal, oficial	Signos del renombre	Monetario	Medidas: criterios, estadísticas
<b>Objetos a tener en cuenta</b>	El cuerpo que soporta las emociones; el arte; la religión	Objetos patrimoniales; parentesco	Reglas	Medios de comunicación	Bienes y servicios mercantiles	Objetos técnicos, métodos
<b>Relaciones elementales</b>	Pasión	Confianza	Solidaridad	Reconocimiento	Intercambio	Lazos funcionales
<b>Calificaciones humanas</b>	Creatividad, autenticidad	Autoridad	Igualdad	Carácter célebre	Deseo, poder de compra	Competencia profesional, expertos

*(Boltanski, 2017, p. 181).*

## **5) Análisis de datos**

Otro elemento por mencionar hace relación con la forma de análisis de la información recolectada, respecto a este aspecto, es menester declarar el uso del *software* QSR *Nvivo*. En concreto, mediante el programa antes señalado se buscó generar códigos concordantes con los intereses plasmados en los objetivos específicos y general, de este modo, procedimos a sintetizar la información recolectada por los grupos focales. Este mecanismo, ha vuelto más diligente el proceso de encontrar patrones comunes y de categorización de valores contenidos en los relatos sociales resultantes de los grupos focales. Respecto al proceso de codificación Chernobilsky (2006) comenta que “la codificación consiste en identificar pasajes de textos o secciones de imágenes en un documento que representan una idea o un concepto” (Chernobilsky, 2006, p. 247).

Así mismo, respecto a la estrategia de análisis, se ha priorizado el trabajo mediante asistencia computacional, particularmente, la utilización del *software* *Nvivo*. De esta forma, se buscó agrupar con mayor claridad las categorías y valores recolectados en cada huerta mediante los grupos focales, y, por consiguiente, promoviendo una manera más diligente de aproximarnos a los valores compartidos entre cada unidad muestral, entendiendo así, de manera más organizada y gráfica, cómo se articulan los regímenes de justificación en cada huerta y cómo estos pueden tener similitudes -o no- entre cada una de nuestras unidades muestrales.

## **6) Consideraciones éticas**

Respecto a las consideraciones éticas, la presente investigación tuvo dos elementos centrales:

- 1) Confidencialidad: ya que la información recolectada durante la aplicación del instrumento fue manipulada de forma exclusiva por los investigadores.
- 2) Anonimato: se dejó de manifiesto, previo a la realización de cada entrevista grupal, que la publicación de los resultados resguardará, en todo momento, la identidad de los participantes. De esta forma, se buscó establecer un marco de confianza para que los entrevistados no se sintieran limitados en sus comentarios y opiniones respecto a la temática contenida en las preguntas realizadas.

Cabe señalar que estos elementos se acordaron de forma oral en cada uno de los espacios donde se realizó el trabajo de campo, por ende, no hubo necesidad de firmar consentimientos informados.

## CAPÍTULO IV: TRABAJO DE CAMPO

El presente capítulo tiene por propósito entregar detalles respecto al trabajo de campo realizado en el proceso de recolección de datos, en este sentido, adelantamos que el lector podrá encontrar información relacionada a la duración de cada entrevista, número de participantes y detalles generales en torno a la temática ya señalada.

### 1) Contextualización

Respecto al trabajo de campo, cabe señalar que se realizó durante los meses de marzo y julio del presente año, esto, a su vez, correspondiendo al tiempo que duró la realización de la práctica profesional. El motivo de esta vinculación tiene relación con que el presente proyecto de tesis se enmarca en la iniciativa de incubadoras largas ofrecidas por la Escuela De Sociología de la Universidad de Valparaíso. Durante el periodo de tiempo ya señalado, se trabajó en el desarrollo de un instrumento de naturaleza cualitativa, el cual se aplicó a las 6 huertas activas que, hasta ese momento, formaban parte del catastro proporcionado por el equipo de huertas comunitarias de la delegación territorial de la Ilustre Municipalidad de Valparaíso. El mencionado trabajo de campo se llevó a cabo en diversas locaciones de la comuna de Valparaíso, lo que significó la aplicación del instrumento en los espacios particulares de funcionamiento de cada una de las huertas parte de nuestra muestra. Una vez finalizado dicho proceso de aplicación se procedió al posterior trabajo de transcripción y sistematización de información, esto, a su vez con la finalidad de comenzar el trabajo de análisis de datos mediante la utilización del *software* Nvivo14.

### 2) Proceso de aplicación

Lo primero a mencionar respecto al trabajo de campo es que actualmente se encuentra finalizado, como se mencionó anteriormente, las fechas de este punto tienen como comienzo la cuarta semana de marzo y finalizan la segunda semana de mayo. Es dentro de estos plazos donde logramos dar con la aplicación del instrumento en todas las huertas que forman parte de nuestra muestra. En concreto, desde el martes 28 de marzo de 2023 hasta el día martes 9 de mayo estuvimos abocados a la aplicación del instrumento el cual se materializa en una pauta de entrevista grupal dirigido a las 6 huertas que, hasta ese momento, formaban parte del catastro

de huertas activas en la iniciativa de la delegación territorial de la Ilustre Municipalidad de Valparaíso. Respecto a las 6 huertas donde se aplicó el instrumento, estas se ubican en diferentes puntos de la comuna de Valparaíso. Más detalladamente, sus ubicaciones corresponden a:

- Marimonjas: Cerro Mariposa
- Santa margarita: Cerro Barón
- Villa Marat: Cerro el Litre
- Las ecológicas: Playa Ancha
- Quillay: San Roque
- Montedónico: Montedónico

Así mismo, el número de participantes en cada una de las huertas donde se aplicó el instrumento fue variable. El detalle de este apartado corresponde al siguiente:

- Marimonjas: 1 persona
- Santa margarita: 1 persona
- Villa Marat: 3 personas
- Las ecológicas: 3 personas
- Quillay: 1 persona
- Montedónico: 2 personas

En relación a la prolongación temporal de cada una de las entrevistas, se puede mencionar que estas corresponden a los criterios previamente establecidos, donde se estipula una duración ideal de 60 minutos con un margen de error de +/- 20 minutos. Cada una de las entrevistas responden satisfactoriamente a este estipulado, dando por resultado que la entrevista más corta duró 45 minutos aproximadamente (Santa Margarita) y la más extensa con una duración de 85 minutos aproximadamente (Las ecológicas).

Por ende, en virtud de estos antecedentes, podemos concluir que la etapa alusiva al trabajo de campo se encuentra finalizada satisfactoriamente al dar cuenta del 100% de la muestra previamente establecida, así como de los criterios temporales y metodológicos que dieron pie a la elaboración y aplicación del instrumento diseñado.

Finalmente, señalar que la variación en la cantidad de personas entrevistadas se debe, principalmente, a las capacidades y personas disponibles que cada espacio tenía en el momento en que se realizaron las entrevistas. No obstante, para el caso de las entrevistas en las que participaron solo uno de los representantes, se establecieron los siguientes criterios previos:

- 1) El entrevistado/a debía contar con la legitimidad y aprobación de los otros participantes de la huerta en particular.
- 2) El entrevistado debía tener conocimientos sobre la historia de la génesis de la huerta en la que participaba.

Con estos elementos buscamos, a pesar de la variación de participantes durante la aplicación del instrumento, poder acceder a la trayectoria histórica de cada huerta y, a su vez, que el relato obtenido sea efectivamente un reflejo de las estructuras valóricas presentes en cada espacio particular.

## CAPÍTULO IV: PRESENTACIÓN DE LOS DATOS OBTENIDOS

### 1) Introducción

El presente acápite tiene por propósito retrotraer al lector a los elementos fundamentales que motivan esta investigación, principalmente, en lo alusivo a los objetivos e hipótesis que articularon nuestro trabajo. A continuación, se ofrecerá un breve recorrido por los puntos antes mencionados y, además, se entregarán antecedentes sobre el enfoque y estrategia metodológica empleada en el proceso de análisis de los datos recolectados durante el trabajo de campo.

### 2) pregunta, objetivos e hipótesis

Lo primero a tener en consideración, previo al momento de la presentación de nuestro análisis, hace relación con transparentar cual fue la pregunta que articuló este trabajo. En relación a esto, cabe señalar que aquella pregunta fue:

¿Cuáles son los modos de asignación de valores que los actores involucrados en los huertos urbanos de Valparaíso y como estos articulan regímenes de justificación que determinan el éxito o fracaso de la experiencia en cada huerto?

Esta pregunta, a su vez, es acompañada por la hipótesis alternativa (en adelante H1):

**H1:** Los actores involucrados en los huertos urbanos de Valparaíso asignan diversas formas de valuación respecto a esta iniciativa para determinar el éxito fracaso de la experiencia.

Finalmente, la estrategia para dar respuesta a la pregunta de investigación y, por ende, para ratificar o desmentir nuestra H1, se desagrega en un objetivo general y cuatro objetivos específicos. Dichos objetivos son:

### 3) Objetivo general

Identificar y analizar los modos bajo los cuales los actores asignan valores a la experiencia de huertos urbanos de Valparaíso, de esta forma, conocer los regímenes de justificación asociados a esta iniciativa, así como la influencia de estos respecto a la percepción de éxito o fracaso en cada huerto urbano.

#### **4) Objetivos específicos**

- Identificar a los actores y redes involucradas en la experiencia de huertos urbanos de Valparaíso
- Describir los modos bajo los cuales los actores asignan valores para determinar su éxito o su fracaso
- Establecer una métrica que permita encasillar los valores contenidos en los relatos de los actores involucrados en la iniciativa de huertos urbanos de Valparaíso
- Describir cómo los valores relatados por los actores partícipes de la iniciativa de huertos urbanos articulan regímenes de justificación para validar la práctica antes mencionada.

#### **5) Enfoque y estrategia metodológica empleada**

En relación con el enfoque metodológico utilizado, la decisión se basó en emplear un diseño metodológico cualitativo, de naturaleza transversal. Asimismo, la técnica de recolección de datos empleada fue entrevistas grupales mediante grupos focales.

Respecto a la estrategia metodológica, se puede mencionar que el análisis se sustenta en la elaboración de códigos mediante la utilización del software Nvivo 14. Más precisamente, se tomaron las 6 transcripciones resultantes de nuestro trabajo de campo para, posteriormente, ir creando códigos que cumplieran con la función de sistematizar y organizar los valores contenidos en los relatos proporcionados por los usuarios de la iniciativa de huertas urbanas que son parte del marco muestral. Así mismo, a partir de aquella sistematización de la información, se extraen 3 elementos fundamentales para dotar de claridad el análisis de y las discusiones resultantes de los hallazgos. Estos elementos hacen relación con la elaboración de una matriz de códigos la cual contiene las dimensiones, códigos y subcódigos extraídos de la información recolectada. El segundo elemento trata de un gráfico que presenta la distribución y peso de cada código en función de la cantidad de referencias citadas de las transcripciones obtenidas. Y, por último, se entregará un mapa jerarquizado donde el lector podrá apreciar la distribución de los subcódigos presentes en el apartado alusivo al código de “valores asociados”. Esto, a su vez, permite una mirada más detallada del proceso de operacionalización de las variables principales contenidas en nuestro análisis.

En virtud de este enfoque y estrategia metodológica se buscó dotar de un orden jerárquico a los resultados obtenidos, de esta manera, entregar una mayor claridad analítica que permita,

a su vez, ir respondiendo gradualmente a los objetivos previamente trazados en el diseño metodológico.

## 6) Presentación de datos

Como se mencionó anteriormente, el primer elemento resultante del análisis realizado consta de la elaboración de una matriz de códigos en la cual se presentan las dimensiones, códigos y subcódigos elaborados en el proceso de clasificación y sistematización de la información. Cabe señalar que para una mejor visualización de la matriz de códigos se recomienda al lector visitar el apartado de anexos, en dicho acápite se podrá encontrar la versión maximizada que se presentará a continuación.

### 6.1) Presentación matriz de códigos

Tabla 3

Nombre	Descripción	Archivos	Referencias
Caracterización	Caracterización de las unidades muestrales	0	0
Caracterización huertas		0	0
Año de surgimiento		1	4
Génesis		1	4
Integrantes actuales		1	1
Integrantes iniciales		1	1
Presentación		0	0
Presentación de participantes		1	7
Vinculación previa con la tierra		1	1
Conocimientos previos sobre la temática		1	7
Difusión de la huerta	Elementos alusivos a los medios y formas de difusión	0	0

Elaboración propia mediante software Nvivo 14

Esta primera tabla muestra la primera a plenitud la primera dimensión elaborada como forma de clasificación de la información. Dicha dimensión fue denominada “caracterización” y consta de los siguientes códigos y subcódigos:

- **Caracterización:** acompañado del subcódigo *caracterización huertas*
- **Año de surgimiento:** acompañado del subcódigo *génesis*
- **Integrantes actuales:** acompañado del subcódigo *integrantes iniciales*
- **Presentación:** acompañado del subcódigo *presentación participantes*
- **Vinculación previa con la tierra:** acompañado del subcódigo *conocimientos previos sobre la temática.*

Esta primera dimensión cumple con el propósito de caracterizar cada una de las huertas donde se aplicó el instrumento, de esta forma, clasificar la información respecto a su surgimiento, participantes actuales e iniciales y, de igual manera, que grado de conocimientos tenían los participantes de las huertas respecto a la temática de la agricultura.

Al final de la primera tabla se observa el título de la segunda dimensión denominada “difusión de la huerta” la cual está compuestas por los códigos y subcódigos que presentan en la siguiente tabla.

Tabla 4

Nombre	Descripción	Archivos	Referencias
Difusión		1	10
Dificultades de difusión		1	3
Formas de difusión		1	7
Necesidad y proyecciones	Necesidades y proyecciones visualizadas por las unidades muestrales	0	0
Necesidades		1	19
Proyecciones		1	16
Valores asociados	Información sobre los valores asociados a la práctica de huertas comunitarias	0	0
Evaluación políticas públicas		1	2
Soberanía Alimentaria		1	2
Percepción Soberanía Alimentaria		1	2
Valor ambiental		1	4
Impacto de la huerta en el mediamambiente		1	4
Valor cultural		1	4

Elaboración propia mediante software Nvivo 14

La tabla Nro 4 está compuesta por los siguientes código y respectivos subcódigos:

- **Difusión:** acompañado de los subcódigos *dificultades de difusión* y *formas de difusión*

Así mismo, la tabla Nro 4 nos presenta las últimas dos dimensiones de clasificación de valores contenidos en los relatos proporcionados por los usuarios del programa de huertas urbanas pertenecientes a nuestro marco muestral, dichas dimensiones fueron denominadas “Necesidad y proyecciones” y “valores asociados. Siendo esta última dimensión la que se constituye como la columna vertebral de nuestro análisis.

Para el caso de la dimensión de necesidades y proyecciones los códigos y subcódigos elaborados fueron los siguientes:

- **Necesidades y proyecciones:** Acompañado del subcódigo *necesidades* y el subcódigo *proyecciones*

Finalmente, para la dimensión de valores asociados, la distribución de códigos y subcódigos es la siguiente:

- **Evaluación políticas públicas:** sin subcódigos asignados
- **Soberanía alimentaria:** acompañado del subcódigo *percepción soberanía alimentaria*.
- **Valor ambiental:** acompañado del subcódigo *impacto de la huerta en el medio medioambiente*
- **Valor cultural:** sin subcódigos asignados
- **Valor económico:** acompañado de los subcódigos *aporte al espacio, productividad y trabajo*
- **Valor educacional:** acompañado de los subcódigos *aprendizaje y traspaso de conocimientos*
- **Valor emocional:** acompañado de los subcódigos *conexión con la tierra e impacto en la vida laboral*
- **Valor social:** acompañado de los subcódigos *rearticulación del tejido social, uso del espacio social y vinculación con otras entidades*.
- **Valor terapéutico:** acompañado de los subcódigos *salud mental - medicinal, terapia no convencional y tierra y bienestar*.
- **Valor territorial:** acompañado de los subcódigos *embellecimiento de espacios públicos y recuperación de espacios públicos*.

El detalle de la matriz de códigos alusivos a la dimensión de valores asociados se visualiza en las siguientes tablas:

Tabla 5

Nombre	Descripción	Archivos	Referencias
Valor económico		1	12
Aporte al espacio		1	4
Productividad		1	4
Trabajo		1	4
Valor educacional		1	25
Aprendizaje		1	15
Traspaso de conocimientos		1	10
Valor emocional		1	7
Conexión con la tierra		1	6
Impacto en la vida laboral		1	1
Valor social		1	18
Rearticulación tejido social		1	7
Uso de espacio social		1	7
Vinculación otras entidades		1	4
Valor terapéutico		1	22

Elaboración propia mediante software Nvivo 14

Tabla 6

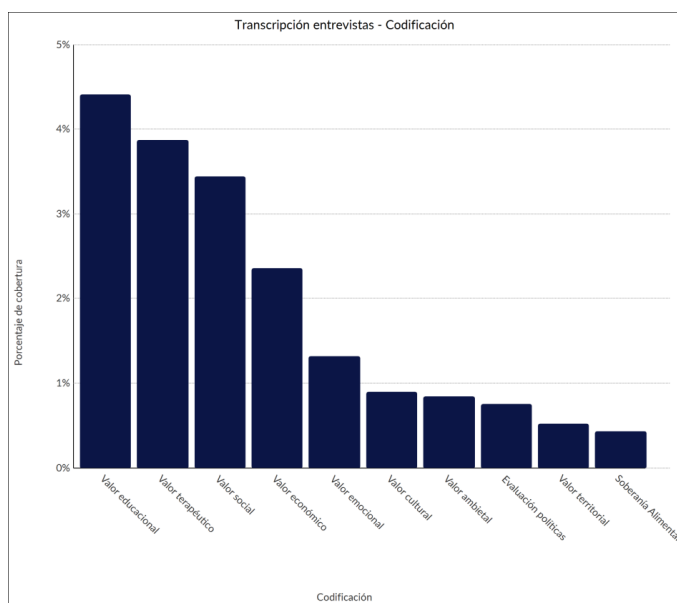
Nombre	Descripción	Archivos	Referencias
Salud mental - medicinal		1	7
Terapia no convencional		1	9
Tierra y bienestar		1	6
Valor territorial		1	4
Embelllecimiento de espacios públicos		1	2
Recuperación de espacios		1	2

Elaboración propia mediante software Nvivo 14

## 6.2) Distribución gráfica respecto a los valores asociados

Antes de continuar con la presentación de los datos consideramos menester volver a manifestar uno de nuestros objetivos específicos, dicho objetivo hace relación con la necesidad de establecer una métrica que nos permitiera clasificar los valores presentes en los discursos de los usuarios del programa ya señalado. Si bien ahondaremos con mayor precisión sobre el justificativo teórico que organizó dicha clasificación en el próximo punto, consideramos necesario mencionar superficialmente aquello para dotar de mayor sentido el gráfico que se presentará a continuación.

Gráfico 1



Elaboración propia mediante software Nvivo 14

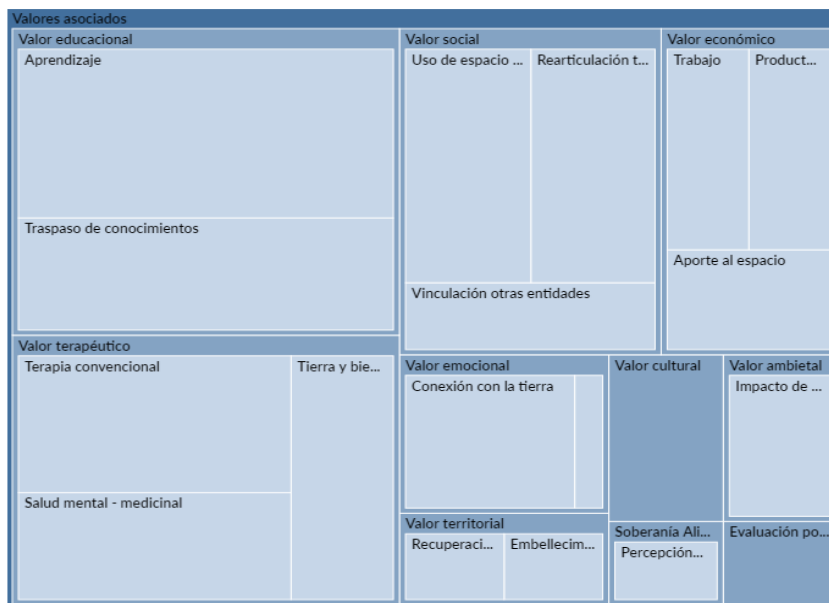
El presente gráfico nos muestra la distribución de los valores presentes en la dimensión “valores asociados” en función del número de referencias que tiene cada código en las

diferentes transcripciones de entrevistas. Como se puede observar, existe una clara jerarquización en relación al tamaño de cada valor en los discursos recolectados, dicha jerarquización le entrega una mayor preponderancia al valor educacional de las huertas, esto seguido sucesivamente por los valores terapéutico, social, económico, emocional, ambiental, evaluación de políticas públicas, valor territorial y soberanía alimentaria respectivamente.

### 6.3) Representación de los subcódigos en sus respectivos códigos

Finalmente, y siguiendo con la lógica del acápite anterior, se presenta un mapa jerárquico alusivo a la dimensión “valores asociados” donde se puede observar la distribución de los subcódigos dentro de su respectivo código para observar la representatividad de cada uno de ellos en función de la cantidad de referencias citadas de las transcripciones de entrevistas.

Mapa 1



Elaboración propia mediante software Nvivo 14

El mapa anexo nos muestra el peso de cada subcódigo dentro de su respectivo código, en este caso, el tamaño del cuadrado que contiene el subcódigo dentro del mapa es el reflejo de su peso en el código. Como se puede apreciar, la distribución de referencias para cada subcódigo presenta tamaños relativamente iguales en comparación a sus compañeros dentro de cada código. Esto nos entrega una mirada más profunda respecto a las formas de valoraciones

bajo las cuales se articulan los justificativos de la iniciativa de huertas urbanas. Nuevamente, ahondaremos con mayor profundidad en la implicancia de esto en el próximo capítulo.

## **CAPÍTULO V: ANÁLISIS Y DISCUSIÓN DE LOS DATOS OBTENIDOS**

### **1) Análisis de valores presentes en los espacios de huertas urbanas**

El análisis de los valores asociados a la iniciativa de huertas urbanas es, a lo menos, un objeto de estudio complejo. Dicha afirmación nace desde la pluralidad de elementos valóricos que van articulando el funcionamiento de los espacios previamente mencionados. En este sentido, y tomando como respaldo los datos obtenidos, podemos observar la coexistencia de diferentes elementos valóricos en cada uno de los espacios, por ende, generando más de una arista analítica al momento de tratar de clasificar las huertas dentro de un régimen de justificación determinado. A continuación, se abordará la relación entre huertas y regímenes de justificación en virtud de los hallazgos realizados.

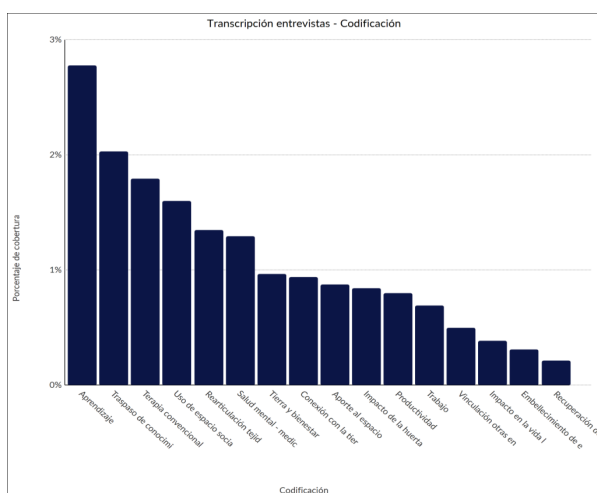
### **2) Huertas y regímenes de justificación**

Como se trató anteriormente en el marco teórico, el estudio de los valores dentro de la sociología tiene una pluralidad de corrientes bajo la cual se puede basar cada investigador. Sin embargo, dentro de aquellas corrientes resalta una en particular, esto hace referencia a los regímenes de justificación acuñados por Boltanski y Thevenot en su libro de la justificación (1991). El elemento que hace resaltar la noción de regímenes de justificación por sobre los demás paradigmas radica en que los autores previamente mencionados nos entregan una métrica que nos permite una mayor diligencia al momento de clasificar los valores, esta métrica es denominada como ciudades. Esto, por cierto, acompañado de criterios que alimentan y facilitan la clasificación de valores en dichas ciudades. Es bajo este sentido que la noción “del grande” cobra especial énfasis, siendo, esto último, el elemento central que entrega la clasificación dentro de cada ciudad. Si bien la descripción de “el grande” para cada ciudad ya fue tratada en el marco teórico, consideramos menester hacer un pequeño resumen de aquellos elementos para relacionarlos con los hallazgos obtenidos durante la aplicación del instrumento. Como menciona Boltanski (2017) la noción de “el grande” para el caso de la ciudad inspirada radica en los elementos espirituales, creativos o divinos. De esta forma, siendo la ciudad inspirada una abstracción de valoraciones extra materiales dentro de la iniciativa. Para el caso

de la ciudad doméstica el grande estaría determinado por el “respeto y fidelidad, y quien da sostén y estima” (Boltanski, 2017, p. 182). Dentro de la ciudad cívica el grande está determinado por su contribución al bien común y al desarrollo del espacio público (material o institucional) que garantice la libre participación ciudadana” (Sánchez y Moro, 2019, p. 110). Para el caso de la ciudad mercantil, Boltanski (2017) menciona que el grande estaría determinado por la valoración de las actividades mediante el ordenamiento de las ventajas productivas y ofertas de servicios producto de un mercado competitivo. Finalmente, dentro de la ciudad industrial, tal como mencionan Boltanski y Chiapello en su libro “el nuevo espíritu del capitalismo” (1999) el grande estaría determinado por la valoración de los procesos involucrados en una actividad.

Ahora bien, la pregunta natural que surge es ¿de qué manera lo anterior se relaciona con el trabajo de huertas urbanas? la respuesta a esta interrogante es clara en virtud de la información recolectada, la relación e importancia de lo anterior radica en la pluralidad de elementos valóricos presentes en los discursos de las huertas como unidad muestral. Tal como se pudo observar en el gráfico número 1, no existe un único valor asociado a la iniciativa, muy por el contrario, la valoración de la iniciativa tiene diferentes puntos de anclaje. Lo cual, a su vez, le entrega a los espacios de huertas urbanas una diversidad de componentes que se constituyen desde la noción de “el grande”. Lo anterior se puede observar con mayor precisión al observar la distribución de los subcódigos dentro de la información recolectada, para dar mayor solidez a este punto se presenta un gráfico que ilustra dicha distribución.

Gráfico 2



Elaboración propia mediante software Nvivo 14

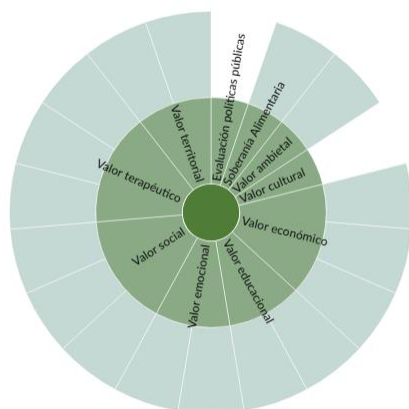
El gráfico número 2 nos muestra con mayor detalle los diferentes subcódigos presentes en los relatos los cuales, más allá de su peso determinado dentro de las transcripciones, nos entrega luces respecto a los diferentes elementos que los usuarios de la iniciativa dan preponderancia al momento de generar su marco valorativo. En función de esto, se puede concluir que la noción de “el grande” como forma de clasificación para una ciudad determinada se vuelve un tanto difusa. Esta conclusión nos plantea una nueva interrogante, teniendo en consideración lo difuso que se torna el concepto de “el grande” en virtud los hallazgos ¿constituye esto una causal para desestimar los regímenes de justificación como un elemento válido para la clasificación de valores? La respuesta a esta interrogante es categórica, y es que, en ningún caso esto constituye un elemento que desestime los los regímenes de justificación como un instrumento válido para la clasificación de valores. Este planteamiento se sostiene en el concepto de ciudad por proyecto acuñado a finales de los años 90s por Luc Boltanski y Eve Chiapello en el nuevo espíritu del capitalismo (1999). A continuación, profundizaremos en la relación entre huertas y ciudad por proyecto.

### **3) Las huertas como ciudad por proyecto**

Como se mencionó anteriormente, a finales de la década de los 90s Boltanski y Chiapello desarrollan el concepto de ciudad por proyecto. Dicha noción, como se abordó en el marco teórico, implica adentrarnos en una nueva ciudad con particularidades propias dentro de lo que se denomina como “el grande”. Ahora bien, la pregunta a responder en virtud de los datos recolectados es ¿de qué manera las huertas se constituyen dentro de una ciudad por proyecto? para responder esta interrogante es necesario volver a la discusión sobre el estado de “el grande” dentro de la ciudad por proyecto, respecto a esto, Boltanski y Chiapello (1999) mencionan que “en la ciudad por proyectos, el equivalente general, aquello con respecto a lo cual se mide la grandeza de las personas y de las cosas, es la actividad” (Boltanski y Chiapello, 1999. p. 163). En efecto, como se puede apreciar en lo ya comentado en la discusión del estado del arte, la ciudad por proyecto es, ante todo, una ciudad que basa sus sus justificativos valóricos en actividades. Pero esto va más allá, la ciudad por proyectos encuentra su grandeza en actividades que se sustentan en el uso de redes que involucran tanto a los usuarios como individuos, así como las organizaciones resultantes del proceso de filiación de los individuos a una actividad en concreto. Este último elemento es fundamental para dar respuesta a la

interrogante previamente mencionada ya que, como se puede apreciar al calor de los resultados, las huertas urbanas son, en su estado más puro, un espacio de actividades que se justifican en virtud de las redes e interconexiones que los usuarios hacen dentro de ella. El clasificar a las huertas urbanas dentro de un régimen específico distinto a la ciudad por proyecto es un esfuerzo infértil, no porque no existan elementos constitutivos de cada una de las ciudades con las que se trate de clasificar, sino, por el contrario, porque existe una pluralidad de elementos propios de cada uno de los regímenes de justificación ya tratados. Es en este sentido que las huertas como ciudad por proyectos toma especial fuerza, ya que es esta última ciudad la que permite la coexistencia de diversos referentes valóricos dentro de un mismo discurso. En efecto, la clasificación en la ciudad por proyectos no discrepa de los elementos subyacentes que pueden encajar en las ciudades inspiradas, comercial, industrial, etc. Todo lo contrario, el mismo efecto que tiene centrar “el grande” de esta ciudad en la actividad mediante redes potencia la relación dinámica entre distintos componentes valóricos de los discursos. Ejemplo de esto lo podemos evidenciar en el siguiente mapa de proyección:

Mapa 2



Elaboración propia mediante software Nvivo 14

Como se puede observar en el mapa, la composición valórica de los discursos extraídos en las diferentes huertas urbanas parte de nuestro marco muestral es diverso, por ende, y como comentamos anteriormente, al coexistir una multiplicidad de referencias valóricas, existe una pluralidad de elementos constitutivos de estados de “el grande dentro de los discursos”. Ahora bien, este punto no es el único elemento para postular que las huertas urbanas forman parte de

una ciudad por proyecto, otro elemento tratado hace relación con la importancia de las redes y materialización de actividades dentro de cada huerta. Siendo esto, a su vez, el componente más relevante al clasificar a las huertas dentro de la ciudad por proyectos. Para sostener lo anteriormente expuesto nos ocupamos, principalmente, del análisis de las entrevistas grupales aplicadas. Ejemplo de la relevancia de la actividades y consecuentes redes involucradas es la siguiente cita:

“Al menos aquí lo que se ha hecho como bacán de comunidad es como que nos reunimos acá cachai, las onces que hacemos nosotros, allá la vecina que va entrando tener una hermana y esa hermana siempre se pone ahí en esa reja y mira y nos conversa allá” (Entrevistada huerta Marimonjas, 2023. p. 5).

A nuestro parecer, la anterior cita es uno de los tantos ejemplos respecto al impacto que tienen las huertas urbanas como actividad capaz generar una rearticulación del tejido social o, dicho de otra forma, capaz de generar redes dentro un espacio determinado. En virtud de esto es que postulamos dos cosas centrales, la ya comentada clasificación de las huertas urbanas como una ciudad por proyecto y, junto con esto, que las huertas son, ante todo, un espacio relacional. El próximo acápite estará dedicado a hacernos cargo de dicho postulado.

#### **4) Las huertas: un espacio de relacional**

Como se sostuvo en el apartado anterior, las huertas se constituyen como un espacio de interacción que involucra, principalmente, las actividades de usuarios y, mediante estas, la elaboración de un entramado de redes que justifican la iniciativa dentro de una ciudad por proyectos. Sin embargo, esto deslinda otro componente analítico que proyecta la iniciativa de huertas urbanas más allá de un del concepto de soberanía alimentaria, si no, más bien, como un espacio relacional. Esto, por cierto, entendiendo lo amplio del concepto de espacio relacional. Esto se menciona a partir de la idea que las huertas urbanas no se agotan en componentes productivos, culturales, terapéuticos, socio ambientales, sociales, etc. Muy por el contrario, la conjugación de todos estos elementos es lo que construye las huertas como un espacio relacional de amplio rango. Esto, en gran medida, se explica por lo que Thevenot (2016) define como “la pluralidad de regímenes que componen la organización”. Según la tesis sostenida por el autor previamente mencionado, se reconoce un sentido plural en las acciones

que es la que determina, de cierto modo, el funcionamiento de las organizaciones. Esto, por cierto, está estrechamente vinculado con el sentido de redes expuesto en el acápite anterior. Dicho de otro modo, las organizaciones -o redes- están compuestas por una pluralidad de acciones - o valores- que van justificando y sosteniendo su funcionamiento. Respecto a la pluralidad de regímenes en una organización, Thevenot comenta que “esos regímenes entablan vínculos diferenciados con el otro y nos permiten afinar el análisis de las coordinaciones sociales o económicas” (Thevenot, 2016. p. 149). En efecto, dentro de las huertas podemos encontrar un sin fin de elementos diferenciados tanto entre los individuos como en las huertas como unidades, sin embargo, a partir de esta pluralidad de elementos surge una acción concreta que genera y preserva la iniciativa de las huertas urbanas. Ejemplo de esto lo encontramos en la siguiente cita, en la cual se hace hincapié en cómo las huertas se proyectan como un espacio de acciones variadas:

Entonces este igual es un centro como super multipropósito, tiene hartito que entregar y de a poquito se va a ir vinculando e integrando más gente. bueno, al que le gusta va a seguir siempre, al que no pasan y después se van. (Entrevistada huerta las ecológicas, 2023. p. 8)

Este extracto de entrevista deja de manifiesto algo fundamental, las huertas urbanas cumplen diversos propósitos lo cual, a su vez, significa una forma diferenciada de aproximarse a la iniciativa per se. Esto lo sostenemos a partir de los enfoques diferenciados que tiene cada espacio parte de las unidades muestrales ya que, junto con la pluralidad de elementos valóricos dentro cada una de las huertas, también existen temáticas particulares que se presentan como piedras angulares que diferencian a los espacios. Ya expusimos dos ejemplos que van enfocados al impacto de las huertas en la rearticulación social y su rol dentro de reforzar el concepto de comunidad, no obstante, la proyección como espacio multipropósito sugiere ir más allá ese único elemento. Es en este sentido que consideramos importante presentar otra evidencia respecto al impacto diferenciado y multipropósito de las huertas, en este caso, el impacto del espacio como mecanismo de terapia no convencional:

Lo que pasa acá es recuperación, es un hospital, yo recomiendo que en vez de todas esas discusiones farmacológicas y todas esas cosas. Tener huertas es un hospital, porque el manzano te entrega el fruto, pero el ambiente cuando viene el colibrí a danzar, cuando aparecen las abejas, los abejos, y tanto bichito más, cachai, y esa pasión que se va a generar, ese gozo va sanando. (Entrevistado huerta Villa Marta, 2023. p. 1).

Este extracto sostiene nuestro punto respecto a la variedad de elementos que componen la justificación de las huertas como actividad, lo cual, a su vez, y retomando lo tratado en el apartado anterior, reafirma la idea de las huertas como ciudad por proyectos al encontrar una multiplicidad de elementos constitutivos de otras ciudades dentro del discurso de los usuarios de la iniciativa. Por ende, y ante esta pluralidad de elementos valóricos, se puede postular que más allá de este conjunto diferenciado de maneras bajo las cuales nos podemos aproximar a la iniciativa, el estado de “el grande” dentro de las huertas urbanas radica en el hacer, en las actividades, tal cual como lo comenta Boltanski y Chiapello (1999). Esto nos propone un desafío dentro del análisis sociológico de los espacios ya señalados, ya que el perfilar nuestros estudios dentro de las huertas urbanas sugiere el desarrollo de un marco conceptual amplio que permita dar cuenta de esta multiplicidad de elementos que componen la práctica. Respecto a esto último, Thevenot (2016) comenta que:

Los regímenes ofrecen, en efecto, interesantes categorías transversales para efectuar comparaciones, al permitir eludir el holismo de ciertas caracterizaciones culturales, así como los sesgos introducidos por categorías demasiado dependientes de alguna de las culturas políticas que se comparan. (Thevenot, 2016.p. 149).

En concreto, la práctica de huertos urbanos se sostiene en estos mismos elementos diferenciados que la proyectan como una iniciativa con múltiples alcances que justifican la iniciativa. A partir de eso se genera un amplio marco de actividades más allá del mero componente productivo lo cual, a su vez, genera diferentes anclajes a la práctica en cuestión. Esta noción se abordará en el próximo apartado.

## **5) Huertas urbanas, una representación colectiva más allá de la productividad**

No se puede terminar el análisis del presente trabajo sin hacer mención de los componentes productivos y su estado dentro de las huertas partes de la unidad muestral. Esto no es un elemento somero dentro del estudio, ya que parte de los objetivos estaban dedicados a refutar la idea de que el componente productivo era la piedra angular del campo justificativo dentro de la iniciativa. Junto con esto, cabe destacar que las huertas urbanas desde hace décadas buscan entregar alternativas a la economía familiar, por ende, cabe señalar que el presente

análisis no pretende discrepar de dicha tradición, sino, más bien, busca complementar dichos postulados con nuevos componentes analíticos dentro de la iniciativa ya señalada.

Como se comentó anteriormente, las huertas como unidades productivas son un elemento de larga data, testimonio de esto es la tesis desarrollada por Maribel Mora (2019), quien, en su trabajo, recopila antecedentes respecto a la contribución de las huertas urbanas a la economía familiar. Su trabajo en la recopilación de antecedentes historiográficos es sumamente importante para entender el nacimiento de una nueva alternativa económica para las familias de clase obrera en el Chile del siglo XX. En efecto, uno de los principales elementos que convoca a los individuos a ser parte de esta iniciativa es el componente productivo y las ventajas alimenticias y alternativas económicas que estas pueden traer a un grupo o comunidad determinada. Un ejemplo de esto lo encontramos en el relato de una de las participantes de la huerta Santa Margarita, quien comenta que:

este trabajo lo veo así con todos los bemoles que tiene es así, entonces creo que tiene ese otro plus que también puede gatillar socialmente en la economía de los hogares y en la percepción de los trabajadores que tienen para su comuna Valparaíso. (Entrevistada huerta Santa Margarita, 2023. p. 2).

En efecto, los elementos productivos juegan un rol fundamental no tan solo en alternativas económicas a los usuarios, sino que, a su vez, pueden llegar a representar un beneficio a las comunidades donde éstas se insertan. Ejemplo de esto es el relato de una participante de la huerta urbana de Montedónico, quien comenta que

Claro, la huerta es importante para el comedor, porque si bien no sacamos el 100 % si estamos sacando el 40-50 por ser las acelgas, habas, ahora estamos con los choclos, los porotos, zapallos, brócoli. y si bien no se preparan, se regalan a la gente. (Entrevistada huerta Montedónico, 2023. p. 3).

Esto, a su vez, sostiene el punto hecho por Mora (2019) quien comenta que:

El ideal de cultivar conllevaba una serie de efectos que se reflejaron directamente en las dinámicas cotidianas del hogar. El proyecto incorporó un modelo de cooperación

familiar, resignificación del rol económico tanto de la propia familia como de lo que significaría trabajar en conjunto para obtener ingresos económicos. (Mora, 2019. p. 79).

No obstante, pese a lo anteriormente expuesto, en virtud de los hallazgos realizados, el proyectar la justificación de la iniciativa desde el componente productivo o desde el concepto de soberanía alimentaria es un arma de doble filo ya que, si bien podemos encontrar elementos que van en esta línea, la realidad material en términos productivos dentro de las huertas parte de nuestra unidad muestral está bastante lejos de sostener este discurso. Más detalladamente, la realidad de las huertas urbanas de Valparaíso que forman parte de nuestro trabajo no tiene su principal justificativo en relación a los componentes productivos y/o económicos. El ejemplo más tangible de este postulado lo encontramos en lo que comenta la entrevistada de la huerta Santa Margarita, quien comenta que:

porque lo que da la huerta no es en gran magnitud, pero si sale un poco de tomate o a veces salió algunos brócolis o salieron cosas, las llevan los vecinos, la usan pero se entiende que no vamos a alimentar una semana a la familia (Entrevistada huerta Santa Margarita, 2023. p. 5).

Desde los resultados obtenidos en la presente investigación manifestamos nuestro acuerdo respecto a la incapacidad de las huertas para sostener un justificativo desde el concepto de soberanía alimentaria, esto, principalmente, debido a la incapacidad de las huertas para entregar un abastecimiento alimenticio con la cobertura necesaria para satisfacer dicha noción. Un elemento fundamental para entender esta incapacidad lo podemos encontrar, nuevamente, en el estudio de Mora (2019) cuando comenta que desde los inicios de las huertas obreras en el siglo XX ha existido una falta de acompañamiento de políticas públicas que potencien esta iniciativa. Este sentido de falta de políticas públicas se vuelve transversal en cada uno de los espacios donde aplicamos nuestro instrumento, un relato que sintetiza esto lo que comenta una entrevistada de la huerta Villa Marat quien señala que “acá la única parte públicas que nos ha apoyado es el municipio, no tenemos otra relación con otra organización, nose algún ministerio que en algún momento tenga participación en estas iniciativas” (Entrevistada Villa Marat, 2023.p. 9).

A pesar de esto, la iniciativa de huertas comunitarias sigue teniendo un anclaje dentro de sus usuarios que justifica la iniciativa. Esto se debe, en gran medida, a que la pluralidad de

elementos constitutivos de las prácticas de huertas comunitarias se justifica desde generación de actividades y como estas generan redes. En este sentido, y vinculándolo con la merma productiva que ya señalamos, la no materialización de “el grande” en términos productivos no implica un retroceso de la iniciativa de huertas urbanas debido a que esta es, ante todo, una representación colectiva de una multiplicidad de elementos valóricos que le entregan una resistencia a la iniciativa ante la no realización de “el grande” en términos propios de la ciudad mercantil. En este sentido, lo único que podría afectar a las huertas es una falta de actividades que signifiquen una falta de redes generadas por la iniciativa. Esto se debe a que este elemento, como comentamos anteriormente, es el principal elemento constitutivo de una justificación de una ciudad por proyectos.

En síntesis, a partir de este análisis de resultados, podemos llegar a las conjeturas que las huertas presentan un diversificado campo de elementos valóricos que se pueden llegar a entender como “el grande” desde la óptica de diferentes regímenes de justificación. Sin embargo, su naturaleza colectiva y propensión a discursos cercanos a la necesidad de actividades y conformación de redes nos llevan a postular que el verdadero “grande” presente en las huertas urbanas guarda relación con los lineamientos propios de lo que se denomina ciudad por proyectos.

## CAPÍTULO VI: CONCLUSIONES

En virtud de lo expuesto en el capítulo anterior, podemos sacar 4 grandes conjeturas que se articulan como conclusiones finales: 1) Las huertas representan un variado repertorio de valores que articulan regímenes de justificación; 2) La forma clasificación que nos entrega el repertorio más completo de elementos corresponde a la ciudad por proyectos; 3) Existe una falencia significativa en el campo de las políticas públicas de cara a potenciar el programa de huertas urbanas; 4) Ante la falta de productividad, el sentido colectivo de las huertas urbanas es su principal anclaje valórico.

Primero, respecto al variado repertorio valórico, podemos concluir que las huertas urbanas encuentran su justificativo desde una multiplicidad de elementos. Valores educativos, ambientales, terapéuticos, económicos, culturales son, entre otros, algunos de los elementos presentes en los discursos proporcionados por los usuarios de huertas urbanas parte de nuestra unidad muestral. Esta diversidad de la que hacemos mención ratifica nuestra hipótesis alternativa plasmada al inicio de la investigación, esta guarda relación con que los usuarios del programa de huertas urbanas gestionados por la delegación territorial de la Ilustre Municipalidad de Valparaíso Asignan diversas formas valóricas a la iniciativa en cuestión. Esto no solo se constituye como la ratificación de nuestra hipótesis, sino que, a su vez, esta diversidad de valores va articulando un marco diferenciado y de múltiples anclajes para la conformación de regímenes de justificación que sostienen la actividad de las huertas urbanas. Así mismo, ratificamos la idea de que los regímenes de justificación se presentan como una herramienta útil y válida para el desarrollo de métricas que permitan clasificar y encasillar los valores presentes en los discursos de los usuarios del programa de huertas urbanas. De esta manera, cumpliendo con uno de nuestros objetivos específicos que guardaba relación con la necesidad de abordar el desarrollo de métricas que fueran en este sentido.

Segundo, ante esta multiplicidad de valores que articulan un campo diferenciado de regímenes de justificación, la verdadera naturaleza de “el grande” presente en la iniciativa de huertas urbanas radica en su capacidad de generar actividades que articulan redes organizativas. Por ende, ante la prevalencia de este discurso que potencia la noción de acción plural dentro de la iniciativa, se llega a la conclusión de que el régimen de justificación propicio para la

clasificación y encasillamiento de las huertas urbanas radica en el concepto de ciudad por proyectos.

Tercero, existe una serie de falencias en la esfera de las políticas públicas que vayan dedicadas a la sustentabilidad temporal de estas iniciativas. Teniendo en consideración los resultados obtenidos en la presente investigación, podemos concluir que se está bastante lejos aún de la institucionalización de esta iniciativa mediante un soporte basado en políticas públicas. Si bien reconocemos el impacto positivo del municipio de Valparaíso en sus esfuerzos por llevar adelante el programa de huertas urbanas, consideramos que el relegar esta labor a los gobiernos locales dificulta el pensar en la proyección de esta iniciativa más allá de programas comunales. En este sentido, consideramos que debiese existir una centralización de la iniciativa que lleve al desarrollo de políticas públicas que garanticen la preservación y correcto funcionamiento, así como la capacitación técnica de los participantes del programa. De esta manera, creemos que se podría avanzar a la elaboración de un programa nacional de huertas urbanas como mecanismo para afrontar la problemática alimenticia que, muy probablemente, se presentará en los años venideros como una arista central del debate de la esfera pública.

Finalmente, la cuarta conjetura guarda relación con la noción de huertas como un espacio colectivo. En virtud de los resultados de la presente investigación, podemos concluir que las huertas urbanas se presentan y representan como un espacio que va más allá de los componentes productivos. Si bien somos conscientes de la incapacidad productiva actual de las huertas urbanas parte de nuestra unidad muestral, no descartamos que, en un futuro, y mediante el mejoramiento de políticas públicas, estas puedan subsanar estas falencias y avanzar a un modelo de soberanía alimentaria que signifique una alternativa para las comunidades. Sin embargo, la conclusión de fondo va más allá de esto, esa conclusión se elabora a partir de dicha incapacidad. Dicho de otro modo, ante la falta de capacidad productiva en las huertas urbanas parte de nuestro marco muestral, podemos ser enfáticos al mencionar que la verdadera relevancia de esta conclusión radica en poner especial ahínco en presentar las huertas como un espacio colectivo que genera redes entre sus usuarios y, a su vez, ha cumplido con un rol fundamental dentro de la sociedad que es la rearticulación del tejido social que tan dañado se ha visto producto de la prevalencia de un discurso individualizante. En este sentido, las huertas juegan un rol fundamental al momento de volver a devolver centralidad al concepto de comunidad y colectividad.

Por ende, y en virtud de estas conclusiones, podemos mencionar que la inminente naturaleza por proyectos dentro de las huertas urbanas sugiere la necesidad de estar constantemente proyectando el trabajo hacia la generación de actividades. Con relación a esto, se hace urgente el fomentar una mayor interrelación entre cada una de las huertas de cara a la generación de actividades que permitan la sostenibilidad de la iniciativa en el tiempo. Esto, por cierto, como herramienta paralela a la elaboración de políticas públicas que permitan entregar un andamiaje más completo y potenciado a la iniciativa de huertas urbanas.

## BIBLIOGRAFÍA

Amezcuca, M. (2018). La entrevista en grupo. Características, tipos y utilidades en investigación cualitativa. 46-51

Barthe, Y., de Blic, D., Heurtin, J.-P., Lagneau, É., Lemieux, C., Lindhardt, D. Trom, D. (2016). Sociología pragmática: Manual de uso. *Papeles de trabajo*, 261-302.

Boltanski, L., & Chiapello, É. (2002). *El nuevo espíritu del capitalismo*. Akal.

Boltanski, L., & Thevenot, L. (1991). *De la justificación*. Gallimard.

Boltanski, L. (2017). Un nuevo régimen de justificación: la ciudad por proyecto. *Revista de la Carrera de Sociología*, 7(7), 179-209.

*Canales, M. (2006). Metodologías de investigación social.*

Carrero, K. (2020). Las huertas urbanas comunitarias como espacios generadores de servicios ecosistémicos en la localidad de Fontibón y su contribución al bienestar (tesis de pregrado). Universidad Javeriana.

Cazau, P. (2006). *Introducción a la investigación en ciencias sociales*. Galeón.

Chernobilsky, L. (2006). El uso de la computadora como auxiliar en el análisis de datos cualitativos. En I. Vasilachis, *Estrategias de investigación cualitativa* (págs. 239-273). Barcelona: Gedisa.

Degenhart, B. (2016). La agricultura urbana: Un fenómeno global. *Nueva Sociedad*, 133-146.

Flick, U. (2015). *El diseño de investigación cualitativa*. Morata.

Giacchè, G. y Porto, L. 2015. Políticas públicas de agricultura urbana e periurbana: uma comparação entre os casos de São Paulo e Campinas. *Informações Econômicas*, SP, v. 45, n. 6. Disponible el 16/1/2019 en: [https://www.researchgate.net/publication/307111225\\_Políticas\\_publicas\\_de\\_agricultura\\_urbana\\_e\\_periurbana\\_uma\\_comparacao\\_entre\\_os\\_casos\\_de\\_Sao\\_Paulo\\_e\\_Campina](https://www.researchgate.net/publication/307111225_Políticas_publicas_de_agricultura_urbana_e_periurbana_uma_comparacao_entre_os_casos_de_Sao_Paulo_e_Campina)

Giraldo, O., & Rosset, P. (2016). La agroecología en una encrucijada: Entre la institucionalidad y los movimientos sociales. Masificación de la agroecología para los sistemas agroalimentarios sustentables, 14-37.

Guerrero, J., & Ramírez, H. (2011). La justicia, la crítica y la justificación. Un análisis desde la perspectiva de la sociología pragmática. *Revista Colombiana de Sociología*, 43-73.

Hamui, A., & Varela, M. (2012). La técnica de grupos focales. *Investigación en educación médica*, 55-60.

Heinich, N. (2020). A pragmatic redefinition of values: Toward a General model of valuation. *Theory, culture & society*, 1-20.

Heinich, N. (2021). Emotions and valuations: Notre-Dame de Paris on fire as a case study for axiological sociology. *Valuation Studies*, 67-83.

Hernández, L. (2006). La agricultura urbana y caracterización de sus sistemas productivos y sociales, como vía de seguridad alimentaria en nuestras ciudades. *Cultivos Tropicales*, 13-25.

Ibarra, J., Caviedes, J., Barreau, A. & Pessa, N. (2019). Huertas familiares y comunitarias: refugios bioculturales para la soberanía alimentaria en el campo y la ciudad. En Ibarra, J., Caviedes, J., Barreau, A. & Pessa, N. (Autoedición), *Huertas familiares y comunitarias: cultivando soberanía alimentaria* (pp. 17 - 29). Ediciones Universidad Católica de Chile.

Martínez, R. (2004). Fundamentos culturales, sociales y económicos de la agroecología. *Red de revistas científicas de América Latina, el caribe, España y Portugal*, 92-109.

Mora, M. (2019). *Un huerto obrero: El patio productivo como la materialización de un paisaje rural en el Santiago del Siglo XX*. Santiago de Chile: Repositorio UC

Nardacchione, G., & Garzón, M. (2018). El giro pragmático en la sociología y la historia. *Memoria académica*, 1-10.

Otzen, T., & Carlos Manterola. (2017). Técnicas de Muestreo sobre una Población a Estudio. *Morphol*, 227-232.

Portillo, A. (2019). Para comprender la práctica de la agricultura urbana. *Revista diseño urbano y paisaje*, 47-51.

Rodas & Pacheco. (2020). Grupos focales: Marco de Referencia para su Implementación. 182-195.

Sampieri, R. H., Collado, C. F., & Lucio, P. B. (2010). *Metodología de la investigación*.

Sanchez, J., & Moro, L. (2019). Los órdenes de justificación como marco analítico para el estudio de las prácticas económicas alternativas. *REIS*, 107-124.

Sandoval, M. (2007). Sociología de los valores y juventud. *Última Década*, 95-118

Sarandón SJ & R Sarandón (1993) Un enfoque ecológico para una agricultura sustentable En: Goin F y C Goñi (Eds.) Bases para una política ambiental de la R. Argentina, Sección III, 19:279-286.

Taylor, S., & bogdan, R. (1986). Introducción a los métodos cualitativos de investigación. En S. Taylor, & R. bogdan, *Introducción Ir hacia la gente*.

Thevenot, L. (2016). *La acción en plural: Una introducción a la sociología pragmática*. Siglo XXI editores.

Winchester, L. 2011. La formulación e implementación de las políticas públicas en América Latina y el Caribe. CEPAL, Santiago de Chile. Disponible el 2/3/2019 en: [https://www.cepal.org/ilpes/noticias/paginas/4/45114/Pol%C3%ADticaspublicasenALC\\_Winchester.pdf](https://www.cepal.org/ilpes/noticias/paginas/4/45114/Pol%C3%ADticaspublicasenALC_Winchester.pdf)

## ANEXOS

### 1) Instrumento

\*Se sugiere una duración ideal de 60 minutos, no obstante, y considerando que las entrevistas grupales son una herramienta que busca favorecer la profundización del relato social contenido dentro de las unidades muestrales, se sugiere dejar un margen de +/- 20 minutos dentro de la aplicación. De esta manera, evitar generar una sobre extensión de la entrevista cuando ya se ha saturado la información que se desea recolectar y, por contraparte, dejar un margen de tiempo adicional en caso de que la discusión durante la aplicación de la mismo requiera una mayor extensión\*

\*Otra consideración previa a mencionar antes de la aplicación del instrumento hace relación con la transparencia de los aspectos éticos: Pese a que no existe obligatoriedad de un consentimiento informado por parte del comité de ética de la universidad, es importante consultar por autorización de los participantes para realizar una grabación de voz de la sesión. Así mismo, mencionar que tanto la grabación como la posterior transcripción será de manejo exclusivo de los investigadores -Lic. Claudio Roa y Lic. Vicente Laurel- y que, por lo demás, en el proceso de transcripción se respetará el principio de anonimato en caso de que los participantes lo soliciten. Finalmente, los resultados obtenidos de la aplicación del instrumento en las diferentes huertas constituirán la base para dos objetivos perseguidos: 1) la elaboración de la tesis profesional de los investigadores previamente mencionados; 2) Un informe técnico que será entregado al equipo de huertas urbanas.

#### **Primera parte, presentación.**

El objetivo de este primer apartado es obtener una caracterización de las huertas poniendo el énfasis de ésta en los comentarios de cada uno de los participantes de la actividad que sean miembros de la unidad muestral. Aspectos que considerar para lograr una correcta caracterización:

- **Presentación de los participantes**
- **Inicio de la huerta (cómo y en qué contexto surgió)**
- **Consultar sobre conocimientos previos en torno a la práctica de la agricultura (si tienen algún vínculo familiar con zonas rurales)**

#### **Segunda parte, ronda de preguntas.**

Este apartado contempla la aplicación de las preguntas seleccionadas del tablero “de la semilla al plato”, así como interrogantes planteadas por los autores con la finalidad de profundizar, en virtud de lo expuesto por los participantes, en la temática alusiva a los regímenes de justificación (Boltanski y Thevenot, 1991).

1. ¿Qué entienden ustedes por alimentación de calidad y sustentable? En este mismo sentido ¿qué importancia tienen iniciativas como las huertas urbanas para conseguir una alimentación que sea de calidad y sustentable? (plantear como preguntas separadas,

pero con concatenación, de esta manera ahondar en el valor presente en las huertas -de estar presentes-

2. ¿Qué entienden ustedes por soberanía alimentaria? / ¿Han escuchado anteriormente este concepto? (aquí se puede realizar un enroque entre estas preguntas) - En consideración de lo que ustedes comentan y tomando como ejemplo su experiencia como huerta comunitaria ¿consideran que iniciativas como estas ayudan a avanzar hacia la soberanía alimentaria? - de ser así ¿Qué elementos identifican como positivos y negativos dentro de la iniciativa ya mencionada?
3. En virtud de sus respuestas a la última pregunta ¿Qué beneficios creen que la práctica de huertas urbanas - comunitarias tiene en las comunidades? (poner como ejemplo aspectos de mejora económica -como alternativa laboral o ingresos extra-, calidad de alimentación, impacto positivo en la relación entre vecinos y vecinas, etc.).
4. Según lo que ustedes pueden apreciar ¿existe una correcta difusión sobre este tipo de iniciativas? En relación a esto último ¿Qué rol creen que tienen los medios de comunicación en la proliferación de estas iniciativas? ¿Consideran que experiencias como estas se pueden replicar o presentarse como alternativas en otras comunas del país?
5. ¿Qué elementos consideran que faltan para que la participación vecinal sea mayor en las huertas comunitarias? Junto con eso ¿qué insumos técnicos y/o educativos hacen falta para volver más completa la iniciativa de huertas comunitarias?

### **Tercera parte, espacio de comentarios libres.**

Presentar este último espacio de conversación que permita a las y los participantes del grupo focal dar palabras de cierre respecto a las temáticas consultadas, de esta manera favorecer el espacio de elaboración de síntesis por parte de las mismas personas que fueron partícipes de la actividad.

## **2) Tablas, gráficos y mapas utilizados**

*Tabla Nro 3*

Nombre	Descripción	Archivos	Referencias
Caracterización	Caracterización de las unidades muestrales	0	0
Caracterización huertas		0	0
Año de surgimiento		1	4
Génesis		1	4
Integrantes actuales		1	1
Integrantes iniciales		1	1
Presentación		0	0
Presentación de participantes		1	7
Vinculación previa con la tierra		1	1
Conocimientos previos sobre la temática		1	7
Difusión de la huerta	Elementos alusivos a los medios y formas de difusión	0	0

Elaboración propia

Tabla Nro 4

Nombre	Descripción	Archivos	Referencias
<u>Difusión</u>		1	10
<u>Dificultades de difusión</u>		1	3
<u>Formas de difusión</u>		1	7
<u>Necesidad y proyecciones</u>	<u>Necesidades y proyecciones visualizadas por las unidades muestrales</u>	0	0
<u>Necesidades</u>		1	19
<u>Proyecciones</u>		1	16
<u>Valores asociados</u>	<u>Información sobre los valores asociados a la práctica de huertas comunitarias</u>	0	0
<u>Evaluación políticas públicas</u>		1	2
<u>Soberanía Alimentaria</u>		1	2
<u>Percepción Soberanía Alimentaria</u>		1	2
<u>Valor ambiental</u>		1	4
<u>Impacto de la huerta en el mediambiente</u>		1	4
<u>Valor cultural</u>		1	4

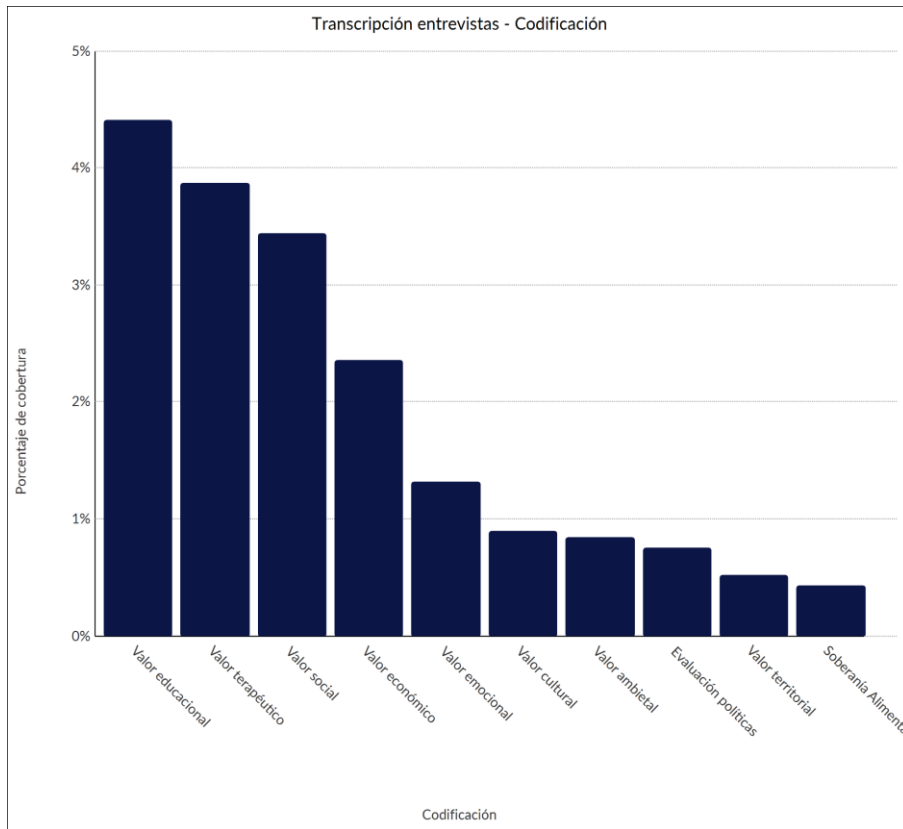
Elaboración propia

Tabla Nro 5

Nombre	Descripción	Archivos	Referencias
<u>Valor económico</u>		1	12
<u>Aporte al espacio</u>		1	4
<u>Productividad</u>		1	4
<u>Trabajo</u>		1	4
<u>Valor educacional</u>		1	25
<u>Aprendizaje</u>		1	15
<u>Traspaso de conocimientos</u>		1	10
<u>Valor emocional</u>		1	7
<u>Conexión con la tierra</u>		1	6
<u>Impacto en la vida laboral</u>		1	1
<u>Valor social</u>		1	18
<u>Rearticulación tejido social</u>		1	7
<u>Uso de espacio social</u>		1	7
<u>Vinculación otras entidades</u>		1	4
<u>Valor terapéutico</u>		1	22

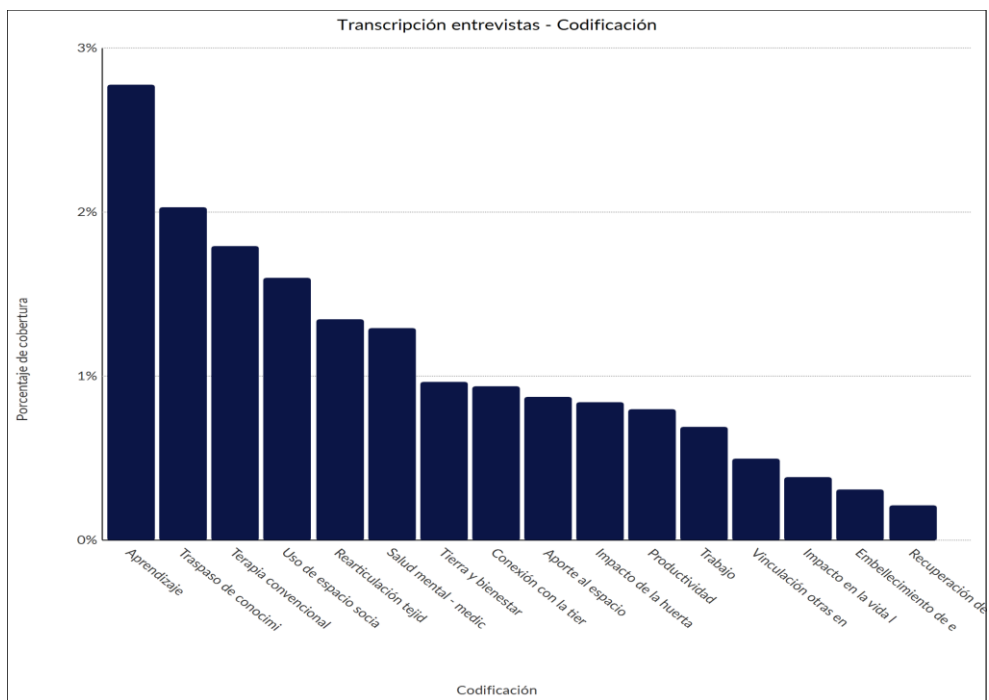
Elaboración propia

Gráfico Nro 1



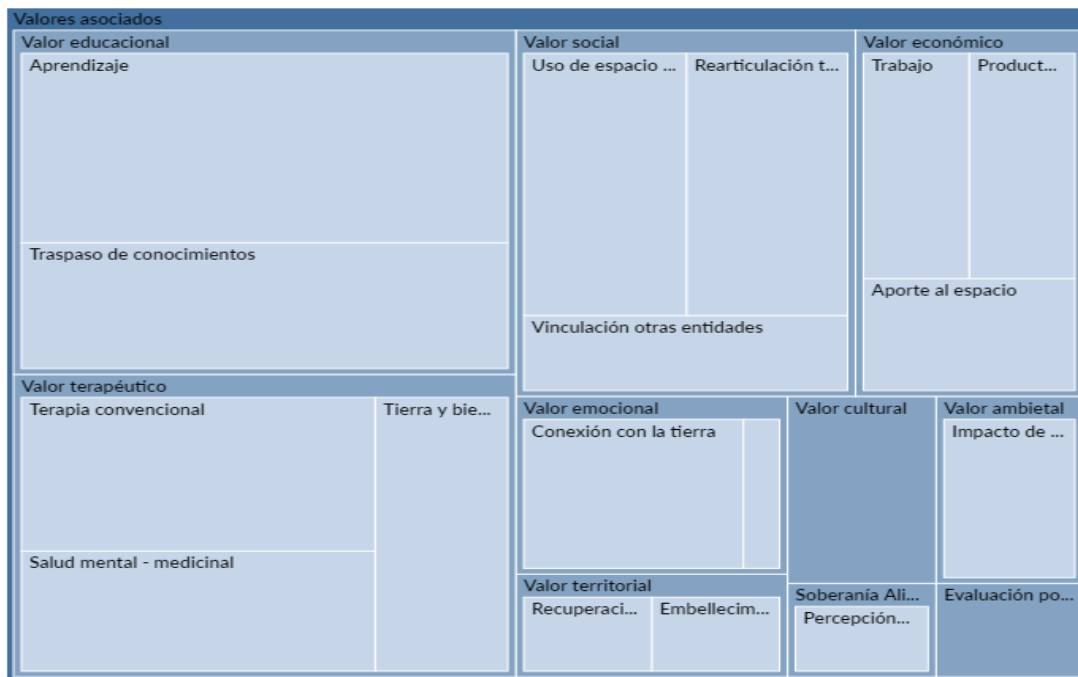
Elaboración propia

Gráfico Nro 2



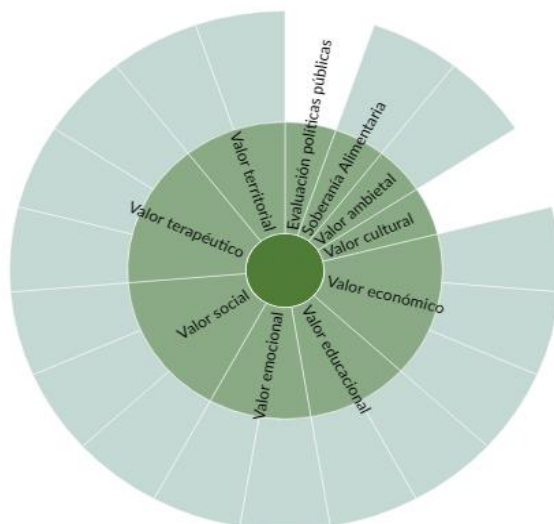
Elaboración propia

Mapa Nro 1



Elaboración propia

Mapa Nro 2



Elaboración propia

### 3) Fotografías

#### Modulo agroecológico Parque Quintil

*Imagen 4*



*Elaboración propia*

#### Huerta Montedónico

*Imagen 5*



*Elaboración propia*

## Huerta Montedónico

*Imagen 6*



*Elaboración propia*

## Cosecha Huerta Villa Marat

*Imagen 7*



*Elaboración propia*